FORTUNA DE UNA RIMA ÁUREA: *PLUMA(S)-ESPUMA(S)*.

Julián Bravo Vega*

RESUMEN. Este artículo analiza la construcción de un artificio poético, propio de la "poesía nueva" gongorina, a través de las distintas etapas de su conformación y de su utilización por los escritores del período aúreo. Proporciona una muestra de la originalidad creativa de Luis de Góngora. Permite apreciar cómo la poesía de la época gira en torno a la imitación del autor cordobés. Contribuye, además, a la ampliación del campo de estudio de la rima durante los siglos XVI y XVII.

ABSTRACT. This article analyses the construction of a poetic artifice, typical of Gongora's "New Poetry", along the various stages of its development and utilization by the golden period writers. It provides evidence of Gongora's original creativity. It helps to notice how the poets of the time imitate this author. It also contributes to the widening of our knowledge of poetic rhyme during the 16th and 17th centuries.

1. PLUMA(S), ESPUMA(S): ESTILEMA GONGORINO.

Elementos verbales de uso abundantísimo en el lenguaje poético de Luis de Góngora y Argote son *pluma*, *plumas*, *espuma*, *espumas*¹. A pesar de ello la crítica no

Paso a ofrecer el inventario de los términos pluma, pluma, espuma, espumas: 427a,I,9,12,13. 427a,II,1,3,11. 427b,IV,5,9,12.428a,X,9,12.428b,XIII,10,13.429a,XIX,9.430a,XXIV,13.431a,XXXIII,7,14.431b,XLI,1.432b,XLV,14.

^{*} Doctor en Filología Hispánica. Departamento de Filología Española. Colegio Universitario de La Rioja (Universidad de Zaragoza). Recibido el 20-2-91.

¹ Para documentar la afirmación arriba expuesta, realizo un inventario no exhaustivo de los términos mencionados. En esta tarea mecánica sigo la edición de la poesía gongorina que realizó Adolfo de Castro. Poetas líricos de los siglos XVI y XVII (BAE, XXXII. Madrid, 1966. Pp. 425-553). Proporciono una referencia, común a todos los términos, que desarrollo en una sigla compuesta por número de página, columna (a,b,c), número de composición (en romanos) y de verso (en arábigos) donde aparece cada elemento inventariado. Generalmente, la cita de un único verso remite a cualquiera de los términos, pluma(s) o espuma(s); la de dos presupone la presencia de ambos términos (sin precisar su número gramatical) en rima; la detres remite a dos en rima y a otro en interior de verso. Utilizo las siguientes abreviaturas: F (fábula), T (tercetos), O (octavas), D (décima), L (letrilla) y R (romance). Ofreceré, más adelante, valoraciones precisas del comportamiento de los elementos citados. Excluyo la referencia de consonancias adyacentes (presuma, suma, consumas, etc.). La conclusión al inventario, que adelanto, es el dominio (al menos en dos tercios de los casos) de pluma, plumas sobre espuma, espumas, así como la preferencia gongorina, en este caso, por léxico no culto (aunque de amplia tradición literaria).

les ha dispensado atención especial y su fortuna ha quedado reducida a la esfera de la creación literaria ².

En 1930 B. Alemany y Selfa reflejó la importancia que poseían estos signos al realizar, dentro del *Vocabulario* del escritor, un estudio de sus significados que, sólo en el caso de *pluma(s)*, se extendía a cuarenta y ocho acepciones entre usos rectos y oblicuos, significados léxicos y contextuales ³. En 1940 Leo Spitzer realizó algunos apuntes sobre el uso de *espuma(s)* en la *Soledad* I y sus raíces latinas ⁴. A. Vilanova mostró en 1957 las fuentes clásicas (Virgilio, Ovidio y Catulo) de algunos usos de *pluma(s)* y *espuma(s)*, su recepción por el petrarquismo italiano y, desde allí, su incorporación al *Polifemo* ⁵. En 1969 F. Ynduráin vinculó los orígenes de ambos elementos, integrados ya en rima común, al petrarquismo español de la segunda mitad del S. XVI y realizó un breve apunte sobre la utilización de la consonancia *-uma(s)* hasta mediados del siglo XVII ⁶. También en 1969 J. M. Rozas se hizo eco de la progresión de esta rima frente a otras petrarquistas, como la dominante *-ento* ⁷.

Los estudios anteriores ponen de relieve aspectos precisos que evidencian en el escritor cordobés una clara voluntad de estilo. Así, se advierte en Alemany la polisemia

⁴³²b,XLVI,14. 433b,LIV,11. 433b,LV,8. 436a,LXXV,12. 436a,LXXVI,7. 438b,XCVII,3. 439a,CI,9,12. 439b,CIV,3,4. 440b,CXIII,12.441b,CXXII,8.442b,CXXXI,14.443b,CXLI,9.444a,CLV,13,14.446a,CLXIII,4.447b,CLXVI,3.449a,I,43. 450b,IV,26,28. 452a,III,9,28,31. 452b,VI,28,32. 453a,II,25. 453b,I,1,39. 454a,II,27. 456b. O,11,39,59,61. 457a. O,9,13. 457b. T,5,9. 458a. F.10,14. 460a. F.76,78,95,96,200. 463b. Soledades,I,25,26. 464a. Sol,I, 131,132. 464a. Sol,I,177,179. 466a. Sol,I,410. 466b. Sol,I,423. 467a. Sol,I,556,559. 467b. Sol,I,611. 468a. Sol,I,705. 468b. Sol,I,739,793. 469a. Sol,I,808. 469b. Sol,I, 917, 948. 470a. Sol,I, 952, 991. 470b. Sol,I, 1031, 1034, 1086, 1090, 1091. 471a. Sol,II, 25, 63. 471b. Sol,II, 138, 140, 141. 472a. Sol,II,183,215. 472b. Sol,II,271,272. 473a. Sol,II,406. 474a. Sol,II,489, 521,523. 475a. Sol,II,664,674. 475b. Sol,II, 745,749, 786. 476b. Sol,II,791,847. 476b. Sol,II,874,885,891. 477a. Sol,II,955,965. 477a. Panegírico, 13. 477b. Pan, 28,67,73.478b. Pan, 200, 482b. D, 15,20, 482c. D, 78,79, 483a. D, 22,23, 483b. D, 21, 484c. D, 13,38,43,73, 485b. D, 8, 485b. D, 19. 487a. D, 4,5. 487b. D, 10. 487c. D, 5. 488a. D, 5. 489a. D, 17. 489b. D, 1. 490a. D, 3. 490c. L II, 8. 491a, IV, 9,10. 491b,II,48.493a,IX, 29.498c,XXXVII,46.499a,XXXIX,15.499c,XLI,71,74.503a,LVII,8,9.505c.RI,51.506b,III,51,72. 508b, VIII,59,61. 509b,XIII,48. 509c,XIV,69. 509a,XIV,110. 510c,XVI,51. 510c,XVII,8,25. 511c,XX,71,73. 512b,XXII, 27.514a,XXVIII,36.514c,XXXI,7.515b,XXXII,42,196.516c,XXXIII,66.517a,XXXV,40,60.517b,XXXVI,1.518b,XLI,16. 519a,XLIII,33,43. 519a,XLIV,20. 520a,XLVI,38. 522b,LI,24. 522c,LI,95. 523a,LIII,5. 523c,LV,36. 524a,LV,83. 534b,LV,175. 528c,LXI,116. 529a,LXII,16. 529b,LXIII,52. 531c,LXVII,10. 533c,LXXIII,43,77. 534a,LXXIII,84. 534a, LXXIV,25. 534b,LXXV,4. 534c,LXXVI,18,22,32. 535b,LXXVIII,31. 535b,LXXIV,34,35. 535c,LXXXI,12. 536a,LXXXII,7,101. 539a,XC,37. 540a,XCIV,29. 540c,XCVI,8,44. 541b, XCIX,25,27. 542a,CII,157. 543a,CIII,73,117. 545c,CVII,76.

² M. Bretón de los Herreros. "La redacción de un periódico", en Obras, I. I. Imp. de Miguel Ginesta. Madrid, 1883. P. 362. Juan Valera. Poesías, I, en Obras completas, XVII. Por ¿J. Sánchez de Ocaña? Madrid, 1930. Pp. 85 y 89. Manuel Azaña. Plumas y palabras. CIAP. Madrid, 1934. Reed.: Crítica. Barcelona, 1976. Gerardo Diego. Manual de espumas. La Lectura. Madrid, 1924. Reed. en G. Diego. Poesía. 2 vols. Aguilar. Madrid, 1989. I, 163-200. José Hierro. Antología. Selec. y pról. de Aurora de Albornoz. Visor. Madrid, 1980. Pp. 236-237. César Vallejo. "Intensidad y altura", en Poemas humanos. Alianza Tres. Madrid, 1982; 19862. P. 236. Jaime Siles. "Drago de Tacoronte", en Fin de Siglo, 6-7 (1983), p. 31.

³ Bernardo Alemany y Selfa. Vocabulario de las obras de Don Luis de Góngora y Argote. R.A.E. Madrid, 1930. Para pluma(s) pp. 773-776 y para espuma(s) p. 406.

⁴ Leo Spitzer. "La "Soledad Primera" de Góngora", en Estilo y estructura en la literatura española. Ed. Crítica. Barcelona, 1980. P. 275.

⁵ A. Vilanova. Las fuentes y los temas del 'Polifemo' de Góngora. 2 tomos. RFE. Anejo LXVI. CSIC. Madrid, 1957. I, 233, 617, 699-704.

⁶ Francisco Ynduráin. "La rima como figura poética", en Relección de clásicos. Editorial Prensa Española. Madrid, 1969. Pp. 280 y 283.

⁷ J. M. Rozas. "Petrarquismo y rima en -ento", en Filología y crítica hispánica. Homenaje al Prof. Sánchez Escribano.

RIMA POÉTICA ÁUREA: PLUMA(S) - ESPUMA(S)

de los signos y la procedencia metafórica de los significados que reciben; en Spitzer y Vilanova la tradición clásica de dos términos que, formalmente, no aparentan ser cultos, aunque acaben haciendo fortuna en el léxico e imágenes petrarquistas; en Ynduráin la unión de ambos elementos en rima y en Rozas su ubicación en el conjunto de las rimas petrarquistas. Si a todo ello se añade la abundancia estadística de pluma(s) y espuma(s) y el valor simbólico de ambos elementos en el lenguaje artístico ⁸, habrá que entender que su uso rebasa la mera casualidad y que, frente a ella, sigue criterios complejos que acaban por definir en la intencionalidad del autor un rasgo consciente de estilo, que intentaré analizar.

En la práctica poética gongorina *pluma(s)* y *espuma(s)* ofrecen el siguiente comportamiento:

a) Los términos citados son independientes, aparecen en contextos separados y no guardan relación entre sí. Así, para *pluma*, *plumas*:

Segundas **plumas** son, oh lector, cuantas letras contiene este volumen grave; **plumas** siempre gloriosas, no del ave cuyo túmulo son aromas tantas ⁹,

y para espuma, espumas:

Recordó al Sol no de su **espuma** cana la dulce de las aves armonía ¹⁰.

En este estado, los términos forman parte del léxico no asociativo de Góngora y muestran la preferencia individual del escritor (véase la nota 1) por determinados usos lingüísticos.

b) Los términos son independientes, pero forman parte de una consonancia común (-úma, -úmas). Así, pluma, plumas en:

Vos reducís, oh Castro, a breve suma el difuso canal desta agua viva; trabajo tal el tiempo no consuma

⁸ Jean Chevalier y Alain Gheerbrant. Dictionnaire des symboles. Eds. Robert Laffont et Jupiter. París, 1969. Pp. 767-768. J. E. Cirlot. Diccionario de símbolos. Ed. Labor. Barcelona, 1979. P. 368. James Hall. Diccionario de temas y símbolos artísticos. Alianza Editorial. Madrid, 1987. Pp. 39 y 257. J. L. Morales y Martín. Diccionario de iconología y simbología. Taurus. Madrid, 1984. P. 274. En la terminología de Lotman (Yuri Lotman. Estructura del texto artístico. Ed. Istmo. Madrid, 1978. P. 192) estos elementos serían definidos como signos icónicos por sus características intratextuales y extratextuales.

⁹ Luis de Góngora. Sonetos completos. Ed. de B. Ciplijauskaité. Castalia. Madrid, 1980. P. 91. Soneto que comienza por el verso "Segundas plumas son, oh lector, cuantas". Vss. 1-4.

¹⁰ L. de Góngora. Soledades. Ed. de J. Beverley. Cátedra. Madrid, 1979. Soledad I, 705-706.

pues de laurel ceñido y sacra oliva hacéis a cada lengua, a cada **pluma**, que hable néctar y que ambrosía escriba ¹¹,

y espuma, espumas en:

acabad con mi loco pensamiento, que gobernar tal carro no **presuma**, antes que le desate por el viento con rayos de desdén la beldad **suma**, y las reliquias de su atrevimiento esconda el desengaño en poca **espuma** ¹².

En esta fase los términos forman parte de una rima común, pero aún se excluyen, por lo que no guardan relación significativa entre sí.

c) Ambos términos están integrados por consonancia en una rima común, constituida, además, por otros elementos verbales ¹³. Expondré algunos casos:

Templado, pula en la maestra mano el generoso pájaro su **pluma**, o tan mudo en la alcándara, que en vano aun desmentir el cascabel **presuma**; tascando haga el freno de oro, cano, del caballo andaluz la ociosa **espuma**; ¹⁴.

Ninfa, de Doris hija, la más bella, adora, que vio el reino de la **espuma**. Galatea es su nombre, y dulce en ella el terno Venus de sus Gracias **suma**. Son una y otra luminosa estrella lucientes ojos de su blanca **pluma**: si roca de cristal no es de Neptuno pavón de Venus es, cisne de Juno ¹⁵.

¹¹ Góngora. Sonetos. Ob. cit. P. 85. Soneto: "Siga el griego orador la edad presente". Vss. 9-14.

¹² Ibid. P. 130. Soneto: "Verdes hermanas del audaz mozuelo". Vss. 9-14.

¹³ Para la composición de la consonancia puede consultarse Juan Díaz Rengifo. Arte poética española, con una fertilíssima silva de consonantes comunes, propios... Por la viuda de Alonso Martín. Madrid, 1628. P. 242.

¹⁴ Dámaso Alonso. Góngora y el "Polifemo". Gredos. Madrid, 1974. 3 vols. Las referencias al poema se hallan en el tomo III. La primera cifra (en romanos) hace mención a la octava, la segunda (en arábigos) a los versos dentro del poema. II. 9-14.

¹⁵ Ibid. XIII, 97-104.

RIMA POÉTICA ÁUREA: PLUMA(S) - ESPUMA(S)

En este nivel se produce la primera asociación, que es fónica, entre ambos elementos verbales. A veces, puede ocurrir que a la recurrencia fónica acompañe una suma de significados. Así, en el primer ejemplo, *pluma* es sinécdoque del plumaje del ave cetrera y *espuma* es metonimia de la saliva del caballo. Ave y caballo integran el universo de la caza. Por tanto, en este nivel la rima ofrece la posibilidad de vincular ambos elementos mediante la suma de sus significados denotativos. La consecuencia inmediata es que se produce una complementación semántica entre los elementos portadores de la rima ¹⁶.

d) Ambos términos se interrelacionan en rima y excluyen a los restantes. Sólo ellos se bastan para constituir la consonancia, y a la complementación fónica añaden otra significativa que, en ocasiones, puede verse ampliada con la aparición de connotaciones. Góngora aplica un procedimiento, habitual en la poética del Renacimiento, denominado por Spitzer *versus correlativi*, *correspondentes o paralleli* ¹⁷.

Las características expuestas se manifiestan de modo particular en las *Soledades*. Veamos un caso:

No a la soberbia está aquí la mentira dorándole los pies, en cuanto gira la esfera de sus **plumas**, ni de los rayos baja a las **espumas** favor de cera alado ¹⁸.

El signo *plumas* es sinécdoque de 'pavo real' y metáfora (soberbia = pavo real) de 'la soberbia', dentro de una asociación de imágenes más amplia. *Espumas* es sinécdoque de 'mar' y completa una alegoría de carácter mitológico (el *favor de cera alado* es el imprudente Icaro, que cae al mar por su soberbia o vanidad). A los significados denotativos de dos signos, Góngora ha añadido connotaciones mitológicas muy precisas que contribuyen a ampliar su contenido ¹⁹.

En consecuencia, concluiré este apartado señalando que ambos elementos, sea por su frecuencia de uso individual sea por su capacidad para establecer asociaciones diversas, constituyen en la poesía de Luis de Góngora un estilema, que pasaré a tratar más adelante.

¹⁶ Siguiendo a Lotman (*Estructura*. Ob. cit. P. 180), "las dos secuencias (aquí pluma(s) -espuma(s)) constituyen un par estructural correlativo" o (p. 158) "dos palabras que como fenómenos de lengua se hallan fuera de tipo de conexiones gramaticales y semánticas, resultan unidas por la rima en un único par constructivo".

¹⁷ Leo Spitzer. Estilo y estructura. Ob. cit. P. 290.

¹⁸ Luis de Góngora. Soledades. Ob. cit. Soledad I, 129-133.

¹⁹ Lotman (Estructura. Ob. cit. P. 161) destaca la gran concentración semántica de las palabras que riman y (pp. 184-185) la posibilidad de convertirse en archisemema.

1.1. Pluma(s) y espuma(s) en Quevedo y Lope de Vega.

1.1.1. Francisco de Quevedo.

El rasgo de estilo anterior no fue denunciado, aunque sí percibido ²⁰, por uno de los lectores más atentos que ha tenido la poesía del cordobés, su contemporáneo y antagonista Francisco de Quevedo. En las composiciones satíricas de este escritor se hallan todas las censuras imaginables de la escritura de Góngora, pero no mención expresa al uso de pluma(s) y espuma(s). Sin embargo, Quevedo, que basa su crítica gongorina en un conocimiento muy preciso de la poesía de su oponente, no pudo pasar por alto este detalle porque él mismo se mostró reacio a la utilización de ambos términos en sus propias composiciones poéticas 21. Ello lleva a advertir que lo que en Góngora constituye un rasgo de estilo por su presencia, en Quevedo queda definido por su ausencia.

En el index verborum que Crosby establece en su edición de Poesía varia de Francisco de Quevedo el término espuma no queda reflejado ni una sola vez y su plural, espumas (especializado como 'espuma de las olas'), encuentra una única documentación²²; pluma y plumas no desarrollan mayor fortuna léxica, pues se justifican en dos y una ocasión respectivamente 23. Sobre el uso de estos términos en rima, J. M. Blecua proporciona valiosa información en su Indice de formas estróficas y de rimas a la Obra poética de Quevedo ²⁴. Allí documenta la existencia de la rima sumas-espumas en la Canción fúnebre a la muerte de Luis Carrillo y Sotomayor (1610) ²⁵; plumas-espumas en El Sueño, poema de 1611 ²⁶; espumas-plumas en un Sermón de 1625 ²⁷; y Cumasespumas-plumas en un soneto impreso en 1648 ²⁸.

Por tanto, Quevedo no abundó en el uso poético de ambos elementos, ni en su configuración léxica ni en su combinación en rima, pero, por contra, hubo de advertir su frecuente aparición en el escritor cordobés, cuya técnica poética desmenuzaba concienzudamente para parodiarla.

²⁰ Francisco de Quevedo. Poesía varia. Edición de James O. Crosby. Cátedra. Madrid, 1982. P. 379. Décimas que comienzan por el verso "Con tres estilos alanos". Vss. 65-66: "Yo no escribo con plumaje, sino con pluma"... Crosby (p. 382, en nota) interpreta de otro modo. Pluma je es 'metáfora para la ornamentación ostentosa del lengua je culto' y pluma' metáfora para la prosa fregona de la estrofa que sigue'. A la vista de los testimonios aportados en nota 1 me inclino a interpretar estos versos como percepción quevediana de una realidad estilística gongorina.

²¹ Juan M. Rozas ("Petrarca y Ausias March en los sonetos-prólogos amorosos del siglo de Oro", en Homenajes. Estudios de Filología Española, I. Escriben y editan J. M. Díez Taboada, R. Esquer Torres, A. Quilis, A. Roldán y J. M. Rozas. Madrid, 1964. P. 61) apunta certeramente: "Asombra ver el impacto que sobre la generación que dobla el siglo con veinte años -Villamediana, Soto de Rojas, Quevedo a la contra- causó la magia de Góngora".

²² Francisco de Quevedo. Poesía varia. Ob. cit. P. 610.

²³ Ibid. P. 622. No es ésta una estadística definitiva de la frecuencia de uso de ambos términos en la poesía quevediana al proceder de una fuente parcial, pero su escasa presencia es, asimismo, reveladora.

²⁴ Francisco de Quevedo. Obra poética. Edición de J. M. Blecua. Ed. Castalia. 4 vols. Madrid, 1969, 1970, 1971 y 1981 respectivamente. Para el "Indice", t. III, 678 y ss.

²⁵ Ibid. I, nº 85, 2, 3, 7.

²⁶ Ibid. I, nº 145, 50-55

²⁷ Ibid. I, nº 279, 8-10.

1.1.2. Lope de Vega.

En polo poético opuesto, en lo que a utilización de pluma(s) y espuma(s) se refiere, se halla Lope de Vega, otro lector atento de Góngora. El uso de ambos elementos en sus textos poéticos 29 y dramáticos 30 es abundante, de modo que acaban por convertirse en índicadores léxicos que es preciso analizar y contrastar con sus homónimos gongorinos. En este estudio valoraré su aparición en las Obras poéticas de Lope y excluiré los casos que provengan de textos dramáticos, por la inadecuación de paralelismo con Góngora. Ciñéndome, pues, al estudio de los elementos fijados en los textos poéticos lopescos, advierto los siguientes rasgos:

- a) En las Rimas (**R**), de 1609, existen:
 - 1. Elementos aislados:

pluma(s): 17. espuma: 1.

2. Elementos combinados en rima:

presuma-pluma: 1. presuma-espuma: 1. espuma-pluma-consuma-presuma: 1. consuma-espuma-suma-pluma: 1.

- b) En las Rimas Sacras (RS), de 1614, existen:
 - 1. Elementos aislados:

pluma(s): 12. espuma: 1.

2. Elementos combinados en rima:

pluma-presuma: 1. suma-pluma: 1. presuma-suma-pluma: 1. resumas-plumas-sumas: 1. resuma-suma-pluma: 1. suma-presuma-pluma: 1.

c) En La Filomena (F), de 1621, existen:

²⁹ Realizo el inventario de pluma(s) y espuma(s) a partir de Lope de Vega. Obras poéticas (Ed. de J. M. Blecua. Planeta. Barcelona, 1983). Por su extensión me veo obligado a exponerlo en apéndice.

³⁰ Carlos Fernández Gómez. Vocabulario completo de Lope de Vega. R.A.E. Madrid, 1971. 3 vols. Para espuma(s),

1. Elementos aislados:

pluma(s): 27.
espuma(s): 3.

2. Elementos combinados en rima:

presuma-pluma: 2. consuma-pluma: 1.

espumas-plumas-sumas: 1. espumas-sumas-plumas: 1.

suma-pluma: 2. pluma-suma: 2.

plumas-sumas: 1.

pluma-espuma: 1.

plumas-espumas: 1.

pluma-espuma-presuma: 1.

pluma-presuma-espuma: 1.

pluma-suma-espuma: 2.

pluma-suma-presuma: 2. pluma-presuma-suma: 1.

perfuma-presuma-pluma: 1.

presumas-plumas-sumas: 1.

d) En La Circe (C), de 1624, existen:

1. Elementos aislados:

pluma(s): 13. *espuma(s)*: 3.

2. Elementos combinados en rima:

pluma-consuma: 1.
pluma-espuma: 2.
plumas-espumas: 1.
pluma-espuma-presuma: 1.
plumas-espumas-sumas: 1.
pluma-presuma-consuma: 1.
pluma-presuma-espuma: 1.
espumas-presumas-plumas: 1.
suma-pluma-bruma: 1.
suma-pluma-espuma: 1.
sumas-espumas-plumas: 2.
presuma-pluma: 1.

1. Elementos aislados:

```
pluma(s): 17. espuma: 1.
```

2. Elementos combinados en rima:

```
suma-pluma: 2.
espuma-suma-pluma: 2.
espuma-presuma-pluma: 1.
espumas-plumas: 1.
consuma-presuma-pluma: 1.
plumas-sumas-espumas: 1.
presuma-pluma-espumas: 1.
suma-presuma-pluma: 1.
sumas-espumas-pluma: 1.
```

Las conclusiones sobre el uso individual y en rima de *pluma(s)* y *espuma(s)* en la obra poética de Lope de Vega son las siguientes:

- 1. En el uso individual Lope coincide con Góngora al preferir *pluma(s)* a *espuma(s)*. Ambos términos, que son utilizados progresivamente entre 1609 y 1634, alcanzan en **F** (1621) su máxima expansión.
- 2. La combinación *pluma(s)-espuma(s)* en rima (recordaré que la consonancia posibilita su reversibilidad) es la siguiente:

En ${\bf R}$ (1609) se encuentra algún modelo de rima compartida con otros elementos verbales, pero ninguno formado exclusivamente por los términos mencionados.

En RS (1614) no existe ni rima compartida ni rima exclusiva.

En F (1621) se localizan 5 casos de rima compartida y 2 de rima exclusiva.

En C (1624) se localizan 8 casos de rima compartida y 3 de rima exclusiva.

En B (1634) se encuentran 6 casos de rima compartida y 1 de rima exclusiva.

Como conclusión general señalaré que la rima *pluma(s)-espuma(s)* tiene en Lope una aparición muy limitada antes de 1621; entre esta fecha y 1624 su uso sufre un incremento, que conduce a un proceso de generalización en su obra poética. Por contraposición, los usos de Lope son posteriores a los de Góngora, cuyo *Polifemo* y la primera de las *Soledades* gozan ya de difusión en 1613 ³¹.

Las valoraciones cronológicas y estadísticas anteriormente expuestas encuentran el oportuno complemento en el análisis significativo que he desarrollado en apéndice.

³¹ Dámaso Alonso ("La primitiva versión de las "Soledades". La fecha de las "Soledades", en *Obras completas*, VI. Gredos. Madrid, 1982. Pp. 423-441) fecha la redacción de la Soledad I en 1613, la del *Polifemo* en 1612 y la de la Soledad II, aproximadamente, cuatro años después.

De este modo, al estudio diacrónico de la frecuencia de los signos, acompañan su significación y las modificaciones sémicas que sufren los signos en cada etapa poética, que paso a detallar a continuación:

R, 1609. pluma(s) 1. 'Cálamo, instrumento de escritura' (13). 2. 'Pluma de ave' (5). 'Plumas, adornos' (1). 3. 4. (fig.) 'Poetas' (1). espuma(s) 1. 'Espumas del agua del mar' (4). **RS**, 1614. pluma(s) 1. 'Cálamo, instrumento de escritura' (11). 2a. 'Pluma de ave' (4). 2b. 'Pluma de ángel' (1). 2c. 'Pluma de canción' (connot. de Icaro) (1). espuma 1. 'Espuma del agua del mar' (1) F, 1621. pluma(s)1. 'Cálamo' (30). 2a. 'Plumas de ave' (6). 2b. 'Plumas de Progne' (3). 'Plumas de ave Fénix' (2). 2c. 2d. 'Plumas de cisne' (3). 2e. 'Plumas del viento' (1). 'Icaro' (1). 3. 'Ligereza, rapidez' (2). 4. espuma(s) 1. 'Espuma del agua del mar' (9). 2. 'Amor' (1). 3. 'Mar' (connot. de Afrodita) (1). 4. Segregación' (1). C, 1624. pluma(s). 1. 'Cálamo' (11). 2a. 'Pluma de ave' (2).

2b.

'Pluma de ave Fénix' (1).

RIMA POÉTICA ÁUREA: PLUMA(S) - ESPUMA(S)

```
2c.
                               'Pluma de cisne' (1).
                       2d.
                               'Plumas de Icaro' (1).
                       2e.
                               'Alas en los pies' (1).
                        3a.
                               'Ligereza, rapidez' (3).
                        3b.
                               'Ligereza' (1).
espuma(s)
                       1.
                               'Espuma del agua del mar' (11).
                        2.
                               'Amor' (1).
                                             B, 1634.
pluma(s)
                        1.
                               Cálamo' (18).
                               'Pluma de ave' (3).
                        2a.
                               'Pluma de águila' (1).
                        2b.
                        2c.
                               'Pluma de ave Fénix' (1).
                        2d.
                               'Pluma del viento' (1).
                        2e.
                               'Pluma de perdiz' (1).
                        3.
                               'Soldado' (1).
                        4.
                               'Pluma, adorno' (1).
espuma(s)
                        1.
                               'Espuma del agua marina' (5).
                        2.
                               'Espuma de jabón' (1).
                        3.
                               'Adomos' (1).
                        4.
                               'Saliva de caballo' (1).
```

El modelo estilístico adoptado por Lope ha consistido en dotar de significaciones primarias, básicas o comunes a ambos signos ('cálamo' y 'pluma de ave' para *pluma(s)* y 'espuma de agua marina' para *espuma(s)*), que, posteriormente, pueden ser ampliadas mediante un proceso de especialización de la sustancia ('pluma de ave', 'pluma de cisne' o ave concreta, 'pluma de ave Fénix' o ave mítica, 'pluma de Icaro' o ser alado, 'pluma del viento' o cosa animada, etc.) ³². El universo poético que gira en torno a esos signos recibe el impulso que deriva de la polisemia, aunque su expansión queda condicionada por dos factores primordiales:

- 1. El origen de los signos es real y no metafórico.
- 2.Los miembros de la consonancia *pluma(s) espuma(s)* están escasamente vinculados, lo que impide la suma de los significados denotativos de los términos y la aparición de connotaciones.

Todo ello se traduce en la moderada capacidad de los signos para generar nuevos

³² Lotman (Estructura. Ob. cit. P. 171) define un proceso similar a éste como "relación de sistemas textuales y extratextuales".

significados.

Las consideraciones estadísticas, cronológicas y significativas que he ido mostrando sobre el uso de los signos *pluma(s)* y *espuma(s)* en la poesía de Lope de Vega despejan varias incógnitas, como la existencia de cronología previa de procedimientos semejantes en la poesía de Góngora (que más adelante estudiaré con detalle) y la limitada polisemia de los signos, debida a la elaboración de sus significados desde un plano real y no metafórico. Ahora voy a entrar en el estudio de la rima desde su propia conformación.

Díaz Rengifo ofrece en su Arte Poética el siguiente repertorio de términos:

Suma	Presuma	Ahuma
pluma	consuma	suma
espuma	resuma	empluma
Numa	presuma	despluma
Montezuma	sahuma	rezuma
Masuma	bruma	espuma ³³

Obsérvese que los sustantivos quedan reducidos a los expuestos en la columna de la izquierda. De ellos, la mitad son nombres propios, con lo que harán aparición en contadísimos contextos. Con los verbos, que se localizan en las columnas restantes, ocurre otro tanto, y sus acciones les llevan a la especialización que determinen sus consonancias, que coinciden con los morfemas de tiempo y aspecto. Por tanto, para la construcción de la rima -úma sólo quedan como elementos habitualmente disponibles los sustantivos comunes suma, pluma y espuma.

Ante tal estado de la consonancia, Lope ha de decantarse entre la opción *sumapluma*, que ha triunfado en los versos de Garcilaso (y por ello no es casual que sean éstos los dos primeros elementos de la lista de Rengifo):

hurté de tiempo aquesta breve suma, tomando ora la espada, ora la pluma ³⁴,

o decantarse por la segunda posibilidad, que en la lista de Rengifo (que no sigue criterio alfabético) se articula como *pluma-espuma*. Ambas combinaciones se hallan en la obra poética de Lope, pero mientras la segunda no hace acto de presencia hasta **F** (1621) —esto es, tras su difusión por Góngora—, la primera aparece en **R** (1609) en rima compartida y en **RS** (1614) tanto en rima compartida como exclusiva. Por tanto, 1621 es el límite cronológico de uso de las dos opciones de la consonancia. Hasta esa fecha Lope utiliza la variante garcilasiana (*suma-pluma*); a partir de ella la comparte con la gongorina (*pluma-espuma*). Compruébense el conjunto de afirmaciones anteriores en

³³ Juan Díaz Rengifo. Arte poética española. Ob cit. P. 242.

³⁴ Garcilaso de la Vega. *Poesías castellanas completas*. Edición de Elías L. Rivers. Castalia. Madrid, 1972. P. 194. Egloga III, 39-40. Para la fortuna de estos versos véase M. Herrero García. *Estimaciones literarias del siglo XVIII*. Ed. Voluntad. Madrid, 1930. Pp. 97-98.

el siguiente gráfico, donde se compara el uso exclusivo de ambas variantes de la rima.

	<u>Suma-pluma</u>	pluma-espuma
R , 1609	0	0
RS , 1614	1	0
F , 1621	5	2
C, 1624	0	3
B , 1634	1	1

Paralelamente a la situación descrita, se advierte otro fenómeno complementario: Lope cultiva el tópico garcilasiano de 'la espada y la pluma' (en realidad, 'letras y armas') con mayor asiduidad en **R** (1609) ³⁵ y **RS** (1614) ³⁶ que a partir de esas fechas. Por el contrario, en **F** (1621) se encuentran desde imitaciones claramente gongorinas:

aquel monte que juzgan eminente a cuantos miran con porfía Argos la noche y Polifemo el día ³⁷

hasta alabanzas manifiestas de la nueva poesía 38, que alterna con críticas a las imitaciones:

Si son poetas nuevos, que apenas han sacado los alones, y llevan los fragmentos de los huevos

Canta, cisne andaluz, que el verde coro del Tajo escucha tu divino acento, si, ingrato, el Betis no responde atento al aplauso que debe a tu decoro.

Más de tu Soledad el eco adoro que el alma y voz de lírico portento, pues tú sólo pusiste al instrumento

sobre trastes de plata, cuerdas de oro. Huye con pies de nieve Galatea, gigante del Pamaso, que en tu llama, sacra ninfa inmortal, arder desea.

Que como, si la envidia te desama, en ondas de cristal la lira orfea, en círculos de sol irá tu fama.

³⁵ Remito al inventario del Apéndice referente a la nota 29. P. 33: S. 17,14. P. 71: S. 82,9. P. 103: S. 123,9. P. 112: S. 150,4. P. 193. Eg. IV,176

³⁶ Ibid. P. 330. S. XXXIX,14. P. 364. S. LXXVII,14. En F, Lope alterna 'espada y pluma' (P. 818,277. P. 830: Ep. VIII,275. P. 906,26) con variantes, como 'pluma y boca' (P. 632,418), 'pluma e ingenio' (P. 649. C. I,1063), etc. Lo mismo ocurre en C y RS.

³⁷ Lope de Vega. Obras poéticas. Ob. cit. P. 705. Descripción de la tapada. Vss. 30-33. Compárese con el verso 49 del *Polifemo*: "Un monte era de miembros eminente" (Luis de Góngora. Fábula de Polifemo y Galatea. Ed. de A. Parker. Cátedra. Madrid, 1984). El último verso de esta octava es asimismo una imitación del modelo de correlación bimembre que utiliza con frecuencia Góngora para cerrar sus octavas del *Polifemo*.

³⁸ Ibid. 872-888. Papel que escribió un señor destos reinos a Lope de Vega en razón de la nueva poesía: "Y para que mejor vuestra excelencia entienda que hablo de la mala imitación y que a su primero dueño reverencio, doy fin a este discurso con este soneto que hice en alabanza deste caballero, cuando a sus dos insignes poemas no respondió igual la fama de su misma patria:

pegados a las **plumas**, mal secas las **espumas**, cual suelen los infantes perdigones ³⁹.

La utilización de la rima es ya reconocimiento palpable de una realidad contextual que la identifica con la poesía gongorina. Trillo y Figueroa (1620?-1680), en unas décimas satíricas... respondiendo a las décimas de Don Luis contra Galicia precisa aún más:

vuestra rueda es de pavón, vuestra arrogancia de **pluma**. Y así, aunque mucho **presuma**, en mirándose a los pies, toda esa jactancia es lo que las ondas la **espuma** ⁴⁰,

y burlescamente las convierte en *presumo-sumo-humo* ⁴¹, con lo que parodia un rasgo que ya se había convertido en definidor.

En Lope se observan también otros testimonios reveladores, como el que se halla en C (1624) en un soneto en el que *sumas-espumas-plumas* forman una asonancia compartida:

A Don Luis de Góngora.

Claro cisne del Betis, que, sonoro y grave, ennobleciste el instrumento más dulce que ilustró músico acento, bañando en ámbar puro el arco de oro, a ti la lira, a ti el castalio coro debe su honor, su fama y su ornamento, único al signo y a la envida exento, vencida, si no muda, en tu decoro. Los que por tu defensa escriben sumas propias ostentaciones solicitan, dando a tu inmenso mar viles espumas. Los Icaros defiendan, que te imitan, que como acercan a tu sol las plumas

³⁹ Lope de Vega. Obras poéticas. Ob. cit. Pp. 910-911. A Juan de Piña. Vss. 12-17.

⁴⁰ Poesías de Trillo y Figueroa, en Poetas líricos de los siglos XVI y XVII. Colección ordenada por Adolfo de Castro. BAE, XLII. Madrid, 1951. 63a. Vss. 65-70.

⁴¹ Ibid. Vss. 76, 77, 80.

de tu divina luz se precipitan 42,

donde *suma* no posee el valor garcilasiano de 'conjunto', sino el de '*discursos* o ensayos de los amigos y defensores de Góngora'. Con la inclusión de *plumas y espumas* en un soneto dedicado a Góngora, Lope no sólo está reconociendo la deuda de esa rima con el poeta cordobés, sino también la imitación (¡otra más!) ⁴⁴ de esta nueva invención gongorina, una rima identificadora de un "arte nuevo" de hacer poesía.

Centrado en la tarea de denuncia de los cultismos, Quevedo pasó por alto el uso abundante de dos elementos poéticos que habían hecho su aparición —bien que tímida e inconexa— en la poesía del quinientos de la mano del petrarquismo ⁴⁵, pero que iban a alcanzar con la forja de Góngora su mayor desarrollo y difusión. A Lope le había correspondido la tarea de adscribir la *inventio* al ejercicio de la *nueva poesía* e identificar esta acuñación como gongorina.

Concluiré, pues, la constatación de un rasgo de estilo gongorino con un nuevo testimonio, raro y original, que se halla en el *Quijote*. A Helmut Hatzfeld pertenece la asociación (posteriormente rebatida por Robert Jammes ⁴⁶) entre el conocido pasaje de la *Soledad* I de los regalos de boda de los serranos (vss. 285-344) y los manjares que se preparan en las bodas de Camacho y Quiteria (*Quijote* II, 20), allí donde dice:

Las liebres ya sin pellejo y las gallinas sin **pluma**, que estaban colgadas por los árboles para sepultarlas en las ollas, no tenían número: los pájaros y cazas de diversos géneros eran infinitos colgados por los árboles para que el aire los enfriase...

- ... **espumad** una gallina o dos y buen provecho os hagan... y, diciendo esto,... asió de un caldero,... sacó tres gallinas y dos gansos y dijo a Sancho: desayunaos con esta **espuma**... ⁴⁷.

Hatzfeld basa la comparación en la abundancia de ambas escenas, comunes a sendas bodas, y destaca la solución humorística del *desayunaos con esta espuma*, aludiendo a que bajo la espuma de la caldera están en condimento manjares sabrosísi-

⁴² Ibid. P. 1277. Joaquín de Entrambasaguas, buen conocedor de la obra de Lope (Estudios sobre Lope de Vega. CSIC. 3 vols. Madrid, 1946, 1947 y 1958), descubre las intenciones del poeta, que no son otras que emular al Polifemo. Para Entrambasaguas La Circe es el Polifemo de Lope (J. de Entrambasaguas. Estudios y ensayos sobre Góngora y El Barroco. Madrid, 1975. P. 39, en nota).

⁴³ Lope de Vega. Obras Poéticas. Ob. cit. P. 1277, en nota.

⁴⁴ Para las dependencias gongorinas de Lope véase en particular Dámaso Alonso. "Lope de Vega, símbolo del Barroco", en *Poesía española* (Gredos. Madrid, 1971. Pp. 417-478). En el epígrafe "Un tercer Lope: imitador de Góngora" Dámaso Alonso muestra la imitación lopesca (p. 445) de unas plumas gongorinas.

⁴⁵ Francisco Ynduráin. "La rima como figura poética", en Relección de clásicos. Editorial. Prensa Española. Madrid, 1969. Pp. 280 y 283.

⁴⁶ Robert Jammes. La obra poética de Don Luis de Góngora y Argote. Castalia. Madrid, 1987. P. 499, en nota (ed. castellana de Etudes sur l'oeuvre poétique de Don Luis de Góngora y Argote. Féret et Fils. Bordeaux, 1967). La opinión contraria de Jammes se produce en la asociación de pasajes, aspecto que no condiciona mi juicio posterior.

⁴⁷ Miguel de Cervantes. El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, II. Ed. de L. Andrés Murillo. Castalia. Madrid. 1978. Cap. 20. Pp. 188-189.

mos, que harán las delicias de Sancho y demás comensales ⁴⁸. También a mí me llama la atención el humor cervantino, pero por la solución burlesca y prosaica que da a un troquelado (que no relación intertextual, como muestra Hatzfeld) gongorino, que —creo— está parodiando ⁴⁹.

1.2. Análisis de un rasgo de estilo gongorino: pluma(s)-espuma(s).

En el apartado anterior eludía entrar directamente en la definición de un elemento poético que creía propio de Luis de Góngora, pero sobre el que mantenía algunas reservas ante la ausencia de crítica previa. Por ello, obraba *a posteriori* y conseguía, a partir de la convalidación que los usos poéticos de Lope hacen de una invención gongorina, constatar el rasgo de estilo, adscribirlo a un autor y observar su fortuna.

El rasgo de estilo que Lope definía era la consonancia de *pluma(s)-espuma(s)*, tanto en rima compartida (véase 1.1.c) como exclusiva (1.1.d), que, ahora, paso a analizar en los textos no dramáticos de Góngora. Persigo un objetivo plural:

- a)Establecer un inventario de la rima de *pluma(s)* y *espuma(s)*.
- b)Fijar la cronología del fenómeno.
- c)Determinar la polisemia de los términos, ya observen un comportamiento independiente ya formen un par estructural correlativo. Para ello prestaré atención a la existencia de procesos que contribuyan a la extensión del signo (metáfora, metonimia, sinécdoque, imagen, símil, alegoría, etc.). De este modo determinaré el origen real o traslaticio de las significaciones tanto en su vertiente denotativa como connotativa.

Globalizaré los resultados del análisis en un cuadro único que incorpore y sintetice los objetivos citados. Para la cronología de los casos inventariados ha de tenerse en cuenta la obra a la que pertenecen, cuya data proporcionaré.

1.2.1. Pluma(s)-espuma(s) en el Polifemo.

Tres únicos casos de este fenómeno existen en el *Polifemo*. Se hallan respectivamente en las octavas II, XIII y XVI y son los siguientes ⁵⁰:

1.

Templado, pula en la maestra mano el generoso pájaro su **pluma**,

⁴⁸ Helmut Hatzfeld. Estudios sobre el Barroco. Gredos. Madrid, 1966. Pp. 293-295.

⁴⁹ Para otras parodias y burlas del petrarquismo en Cervantes (perceptibles, por otra parte, en el Canto IV del Viaje del Parnaso y en diversos lugares de La Galatea) véanse A. Colombí-Monguió (Los "ojos de perlas" de Dulcinea -Quijote II,10 y 11-. El antipetrarquismo de Sancho - y de otros -, en NRFH, XXXII, 1983, nº 2. Pp. 389-399) y V. Gaos (Apéndice: Poética de Cervantes, en su edición del Viaje del Parnaso. Castalia. Madrid, 1974. Pp. 192-205).

⁵⁰ Dámaso Alonso. Góngora y el "Polifemo". Ob. cit.

o tan mudo en la alcándara, que en vano aun desmentir el cascabel **presuma**; tascando haga el freno de oro, cano, del caballo andaluz la ociosa **espuma**; Vss. 9-14.

2.

Ninfa, de Doris hija, la más bella, adora, que vio el reino de la **espuma**. Galatea es su nombre, y dulce en ella el terno Venus de sus Gracias **suma**. Son una y otra luminosa estrella lucientes ojos de su blanca **pluma**: si roca de cristal no es de Neptuno pavón de Venus es, cisne de Juno. Vss. 97-102.

3.

de la que, aún no le oyó, y, calzada **plumas**, tantas flores pisó como él **espumas**. Vss. 127-128.

La rima aparece tanto en posición exclusiva como compartida con verbos (presuma, suma). En este último caso, la introducción de verbos con consonancia -úma(s) se debe a las necesidades estructurales de la rima de la octava ($A\underline{B}A\underline{B}A\underline{B}CC$), que ni la dotan de la variedad formal que se advertía en Lope ni afectan al vínculo semántico de los sustantivos pluma(s)-espuma(s), entre los que se establece una complementación de significados.

Las acepciones individuales de *pluma(s)* y *espuma(s)* determinan la polisemia de los signos, que surge como consecuencia de procesos en los que predominan los valores traslaticios. Las significaciones individuales, recién constituidas, se integran, dentro del *par estructural correlativo*, en un significado común que actúa en cada caso como *archisemema* específico. La complejidad semántica de la rima determina este continuo aflorar de significaciones, que mostraré a continuación.

Caso	Pluma(s)	Fenómeno	Espuma(s)	Fenómeno	Suma de Significados	Connotación
1	plumaje	sinécdoque	saliva		universo de la cazo	
2	pluma		mar	perifrasis	Venus y sus animales	
3	alas	sinécdoque	agua marina		Correlación tierra-mar	

1.2.2. *Pluma(s)-espuma(s)* en las *Soledades* (1613-1617).

Nueve casos, que para John Beverley definen un *emblema lingüístico* polisémico⁵¹, constituyen la relación de este *par estructural*, cuyo inventario expongo a continuación:

1.

no lejos de un escollo coronado de secos juncos, calientes **plumas**, alga todo y **espumas**.

S. I. 24-2.

2.

No a la soberbia está aquí la mentira dorándole los pies, en cuanto gira la esfera de sus **plumas**, ni de los rayos baja a las **espumas** favor de cera alado.

S. I, 129-133.

3.

Durmió, y recuerda al fin cuando las aves, esquilas dulces de sonora **pluma**, señas dieron süaves del Alba al Sol, que el pabellón de **espuma** dejó, y en su carroza rayó el verde obelisco de la choza.

S. I, 176-181.

4.

Pintadas aves, cítaras de **pluma**, coronaban la bárbara capilla, mientras el arroyuelo para oílla hace de blanca **espuma** tantas orejas cuantas guijas lava. S. I, 556-560.

5.

la novia sale de villanas ciento a la verde florida palizada, cual nueva Fénix en flamantes **plumas**, matutinos del Sol rayos vestida, de cuantos surca el aire acompañada, monarquía canora; y vadeando nubes, las **espumas** del rey corona de los otros ríos. S. I, 946-953.

6.

Audaz mi pensamiento
el Cénit escaló, plumas vestido,
cuyo vuelo atrevido,
si no ha dado su nombre a tus **espumas**,
de sus vestidas **plumas**conservarán el desvanecimiento
los anales diáfanos del viento.
S. II, 137-143.

7.

En la más seca, en la más limpia anea vivificando están muchos sus huevos, y mientras dulce aquél su muerte anuncia entre la verde juncia, sus pollos éste al mar conduce nuevos, de Espío y de Nerea cuando más obscurecen las espumas nevada invidia, sus nevadas pluma.

S. II, 255-262.

8.

Dividiendo cristales en la mitad de un óvalo de plata, venía al tiempo el nieto de la **espuma** que los mancebos daban alternantes al viento quejas. Organos de **pluma**, aves, digo, de Leda. S. II, 519-524.

9.

El Neblí, que relámpago su **pluma**, rayo su garra, su ignorado nido o le esconde el Olimpo o densa es nube que pisa cuando sube tras la garza argentada el pie de **espuma**; S. II, 745-749.

En el corto espacio de tiempo que transcurre entre la aparición del *Polifemo* (1612) y la difusión de la *Soledad* I (1613) Góngora depura cuantos elementos de la consonancia han ido apareciendo anteriormente y los reduce a la rima exclusiva de los sustantivos *pluma(s)-espuma(s)*. Paralelamente aplica a estos signos procesos que poseen valor

traslaticio y obtiene nuevas acepciones, que acabará integrando en otra común. Este modelo, que ha sido advertido ya en el *Polifemo*, recibe, además, en las *Soledades* el incremento sémico de las connotaciones, según puede apreciarse en el siguiente cuadro adjunto.

Caso	Pluma(s)	Fenómeno	Espuma(s)	Fenómeno	Suma de Significados	Connotación
1	aves	sinécdoque	olas	sinécdoque	nido de aves marinas	
2	pavo	metáfora	mar	sinécdoque	el pavo real cae al mar	Icaro
3	gallos	metáfora	tálamo, lecho	metáfora	el amanecer	Afrodita
4	aves	metáfora	orejas de arroyo		el arroyo oye el canto	
5	Fénix	símil	río Nilo	símil	comparaciones de la novia	Exotismo oriental
6	Icaro	metáfora	mar Icario	sinécdoque	actuación de un pensam.	alegoría mitológica
7	cisne	sinécdoque	mar	sinécdoque	blancura del cisne	
8	cisnes	metáfora	Amor	perifrasis	Amor y aves de Venus	Leda y Afrodita
9	neblí	sinécdoque	pie	metonimia	celeridad del neblí	píe del neblí

Entre 1613 y 1617 Góngora consolida un modelo plurisignificativo, basado en la rima de sustantivos concretos, excepcionalmente fértil, que, en síntesis, consiste en:

a) Dotar a los signos de polisemia mediante la aplicación de figuras de pensamiento y dicción. De este modo consigue signos con varias acepciones.

Teóricamente, la polisemia de los signos es ilimitada, pues se origina en un proceso de combinación entre las intenciones del autor (infinitas, pero limitadas por los convencionalismos petrarquistas que dominan el texto) y el proceso de traslación (finito, pero extensible a una amplísima gama de recursos retóricos) que se les aplique.

b) Vincular las acepciones de cada signo una a una. Así, obtiene un nuevo significado, correlativo, suma de los anteriores,

$$A'$$
 A''
 A''
 A''
 A''
 A''
 A'''
 A'''
 A'''
 A'''
 A'''
 A'''
 A'''
 A'''
 A''
 A''

lo que convierte a la rima no sólo en fenómeno de ornato o recurrencia fónica, sino de

complementación significativa.

La aparición de los nuevos significados es una constante, pues la suma de las mismas acepciones ('aves' + 'olas') origina significaciones diversas ('nido de aves marinas', 'baño de aves', 'blancura o color de las aves', etc.) que dependen de la intencionalidad (subjetiva y no lógica) del autor.

c) Implicar en los significados obtenidos nuevos elementos sémicos derivados de las connotaciones, que producen significaciones paralelas o alternativas.

Para concluir, añadiré que con el uso de este modelo significativo basado en un *par estructural de rima*, Góngora obtiene un conjunto amplísimo (teóricamente ilimitado) de significaciones, con las que desarrolla el contenido partiendo de una hábil utilización de los recursos de la expresión. Ello contrasta con las acusaciones vertidas sobre este autor por la prioridad que concede al plano del significante del signo en detrimento del plano del significado. Aquí se observa que sólo dos signos desarrollan tantos significados como contextos en los que aparecen y que las significaciones son, asimismo, plurales (denotación + connotación). Sirvan estas observaciones como contribución específica a la definición tradicional del *culteranismo*, que ya denunció Andreé Collard⁵².

1.2.3. *Pluma(s)-espuma(s)* en otros poemas.

La poesía "menor" de Góngora sirve para determinar un marco más amplio del fenómeno que vengo analizando. Entre 1600 y 1625 se localizan dieciocho testimonios de consonancia pluma(s)-espuma(s) tanto en rima exclusiva como compartida (consuma-pluma-espuma; suma-pluma-espuma; pluma-suma-espuma; presumas-plumas-espumas; espumas-plumas-presumas). Sólo dos casos se originan con anterioridad a 1606 y tres con posterioridad a 1617. Habida cuenta de que no se advierte uso de la rima antes de 1600 y de que el autor muere en 1627, el periodo comprendido entre 1606 y 1617 (años en los que quedan incluidos el Polifemo y las Soledades) delimita el campo de actuación de este fenómeno poético, cuya relación es la siguiente ⁵³:

⁵² A. Collard. Nueva poesía. Conceptismo y culteranismo en la crítica española. Castalia. Madrid, 1967. Para las opiniones de M. Menéndez Pelayo sobre conceptismo y culteranismo véase el capítulo X de su Historia de las Ideas Estéticas, I (CSIC. 2 vols. Madrid, 1974. T. I. Pp. 684-839. Impugnadores y apologistas del culteranismo. En particular pp. 803-804).

⁵³ Para la datación de los poemas he seguido las cronologías que se hallan en las siguientes obras: Dámaso Alonso. "Góngora y el gongorismo", en Obras completas, V y VI. Gredos. Madrid, 1978 y 1982. Góngora y el "Polifemo". Ob. cit. Luis de Góngora. Obras completas. Ed. de Juan e Isabel Millé-Giménez. Aguilar. Madrid, 1972. Sonetos completos. Ed. de B. Ciplijauskaité. Ob. cit. Letrillas. Ed. de R. Jammes. Castalia. Madrid, 1980. Romances. Ed. de A. Carreño. Cátedra. Madrid, 1980. Robert Jammes. La obra poética. Ob. cit. Indices de poesías citadas. Pp. 564-573. Utilizo las siguientes abreviaturas: S (soneto), C (canción), OS (octava sacra), D (décima), L (letrilla) y R (romance). Para la localización de los textos sigo Poetas líricos. I (Ob. cit. Pp. 477-552), excepto para sonetos, donde opto por la numeración de la edición de R. Cipliauskaité.

1.

Plumas de un Fénix tal, y en vuestra mano, ¿qué tiempo podrá haber que las **consuma** y qué invidia ofenderos, sino en vano? Escriba, lo que vieron, tan gran **pluma**, de los mundos, uno y otro plano, de los dos mares una y otra **espuma**. S. 31, 9-14. 1614.

2.

¿Quién, pues, verdes cortezas, blanca pluma les dio? ¿Quién de Faetón el ardimiento a cuantos dora el sol, a cuantos baña términos del Océano la espuma dulce fía?

S. 38, 9-13, 1617.

3.

Pisado el yugo, al Tajo y sus **espumas** que salpicando os dorarán la espuela, el nido venerad humildemente del Fénix, hoy, que reinos son sus **plumas**. S. 12, 9-12. 1606.

4.

Culto honor. Si labraren vuestras **plumas** digna corona a su glorïosa frente, flores a vuestros versos las **espumas** de Helicona darán y de su fuente.

S. 18, 10-13. 1607.

5.

llave es ya de los siglos y no **pluma**.

Ella a sus nombres puertas inmortales abre, no de caduca, no, memoria, que sombras sella en túmulos de **espuma**.

S. 26, 11-14. 1611.

6.

Lloró el Turía, a cuya **espuma**dio poca sangre el mal logrado terno,
terno de aladas cítaras süaves.
Que rayos hoy, sus cuerdas y su **pluma**brillante siempre luz de un Sol eterno,

C 1/11 0_13 1615

7. Serenísimas plumas, vista del Alción el austro insano, perlas sean las espumas y las olas de cristal del Oceano. P. 450b. C, 31-33. 1606. 8. Tarde batiste la envidiosa pluma que en sabrosa fatiga vieras (muerta la voz, suelto el cabello) la blanca hija de la blanca espuma P. 452a. C, 31-34. 1600 9. De las gracias recíprocas la suma, que el don satisfacieron soberano, que celebraron la divina pluma, otra la califique en otra mano; huyendo con su océano la espuma P. 457a. OS, 57-61. 1616. 10. Obscuro, pues, la voz como la pluma, cantaré el generoso Boria santo, si de su gloria la pureza suma no ofenden las tinieblas de mi canto. Depuso el fausto, parto de la espuma P. 457a,b. OS, 9-13. 1624. 11. El palacio con sus plumas que oscurecen las espumas del uno y del otro mar. P. 482c. D, 78-80. 1600. 12. Culta le renace pluma de los cisnes, que la espuma del Tajo... P. 483a. D, 21-23. 1611.

Por más daños que **presumas**, vuela, Icaro español,

13.

en poca cera tus **plumas**. Blanco túmulo de **espumas** haga el Betis a tus huesos, P. 487a. D, 1-5. 1611.

14.

Son de sirenas con **pluma**, cuyas humildes **espumas** son las verdes alamedas, P. 491a. L, 9-11. 1609.

15.

Pues no levanta la espuma con remo en el agua aquél que ya levanto en papel testimonios con su pluma, porque otro tal no presuma P. 499c. L, 51-55. 1625.

16.

Pensamiento, no **presumas**, tanto de tu humilde vuelo, que el sugeto pisa el cielo, y al suelo bajan las **plumas**. Otro bañó las **espumas** del Mediterráneo mar.

P. 503a. L, 5-10 (Atribuible).

17.

Ciego nieto de la **espuma**, par, par, par, monstruo con escama y **pluma**. par, par, par, P. 511c. R, 71-74. 1620.

18.

Que los cisnes de la **espuma** tiorba fueron de la **pluma** P. 535b. R, 34-35. 1614.

El uso de ambos elementos como *par estructural de rima* empieza a percibirse en 1600. Su procedencia (como expondré en el próximo apartado), tanto desde la perspectiva de la rima como desde la del concepto, es el petrarquismo. Sin embargo, su utilización en 1600 (véase el cuadro adjunto) no obedece todavía al modelo del *Polifemo* ni, mucho menos, al de las *Soledades*, pero los términos ya han adquirido significados traslaticios. En ejemplos de 1606-1607 (casos 3 y 4) ya se advierten apuntes de lo que después serán los modelos del *Polifemo* (1.2.2.b) y las *Soledades* (1.2.2.c), luego perfeccionados entre 1609-1611 (casos 11-14).

RIMA POÉTICA ÁUREA: PLUMA(S) - ESPUMA(S)

Caso	Pluma(s)	Fenómeno	Espuma(s)	Fenómeno	Suma de Significados	Connotación
1	cálamo		mares			
2	plumas		agua marina		Cycnus y Faetón	Apolo
3	reinos	metáfora	agua del Tajo	sinécdoque		Rey fénix
4	poetas	metonimia	Helicona	sinécdoque	poetas y musas	
5	cálamo		agua del mar	sinécdoque		Icaro
6	ruiseñor		agua del Tajo			
7	Alción		perlas			
8	lecho	metonimia	Afrodita	perífrasis		
9	Virgen	metáfora	espuma		La Virgen sobre el mar	Anti-Icaro
10	poeta	metáfora	Venus	perífrasis	poeta elegiaco	Anti-cisne
11	mujeres	metáfora	mares			
12	cisnes	metáfora	Tajo		cisnes del Tajo	poetas garcilasianos
13	Icaro esp.	metáfora	Betis		Icaro: vuelo y caída	Hispanizac. del mito
14	sirena		agua del mar		canto de las sirenas	sirena y ruiseñor
15	cálamo		espuma			
16	pensam.		Mediterráneo			Icaro
17	alas	metonimia	Cupido	perífrasis	Prosopografía de Cupido	visión burlesca
18	laúd	metáfora	agua del Tajo	sinécdoque	poetas del Tajo	

La rima sufre, pues, una evolución progresiva y constante en su estructura a partir de 1600; se disocia de otros consonantes y adquiere una especialización determinada; incorpora sus elementos a modelos semiológicos precisos que serán aplicados al *Polifemo* y a las *Soledades*. Tras alcanzar su cumbre en las *Soledades*, su uso comenzará a declinar, aunque siga manteniéndose con las características anteriores (casos 10, 17). El agotamiento de esta rima, que Rozas, a semejanza de la rima en *-ento*, llama *generatriz* por su capacidad para asociar significados e imágenes, es perceptible en el *Panegírico* (1617), donde no se halla ni rastro de la consonancia *-úma(s)*⁵⁴, en significativa coincidencia con el repliegue del petrarquismo gongorino⁵⁵.

1.2.3.4. Conclusión.

De entre los recursos de tradición petrarquista selecciona Góngora el de la palabra-

⁵⁴ La aparición de pluma(s) y espuma(s) en el *Panegírico* queda reducida a los casos siguientes (Luis de Góngora. *Obras completas*. Ed. de Juan e Isabel Millé-Giménez. Ob. cit.): V. 13. De venenosa pluma, si ligera, / armado le oiga el Marañón valiente. V. 28. Cuantas le prestó plumas a la historia. V. 67. Tal, escondiendo entre pluma el turbante. V. 73. De espumas sufre el Betis argentado. V. 200. Oro calzada plumas le dio al viento.

⁵⁵ J. M. Rozas. "Petrarquismo v rima en -ento". Art. cit. P. 84.

rima o término que define a todo un periodo poético o estrófico ⁵⁶. Combinado en un *par estructural de rima*, cuya cronología y usos quedan expuestos, desarrolla un modelo plurisignificativo que alcanza su mayor definición en las *Soledades* y que contribuye notablemente a la expansión de la *nueva poesía*.

Lope de Vega reconoció la innovación gongorina e intentó la reproducción de ese modelo, pero ni captó las peculiaridades del *par estructural de rima* ni la procedencia traslaticia de las acepciones ni el conjunto de recurrencias significativas que encierra. Su uso quedó reducido a copia sencilla (casi externa) de lo que en Góngora fue brillante conjunto de investigaciones poéticas.

En 1969 J. M. Rozas se hizo eco de la trascendencia poética del par de rima *pluma(s)-espuma(s)* cuando en su análisis de la rima *-ento*, dominante en el petrarquismo, expuso:

El sentido culto, brillante y ornamental de Góngora ha hecho que las ecuaciones *decoro* = *oro* y *pluma* = *espuma* se repitan frecuentemente al lado de las en -*ento*:*Viento* = *instrumento*... y *lento* = *movimiento*... Don Luis ha puesto en crisis la rima petrarquista en -*ento* tanto en cantidad como en calidad ⁵⁷.

Previamente, en 1964, V. Bodini había establecido la correspondencia (bien que no en rima) entre *las lágrimas barrocas* y sus transformaciones en clave petrarquista: mares, ríos, fuentes, lluvia, rocío, perlas, cristales, etc.⁵⁸, en proceso paralelo al que aquí vengo exponiendo, y analizaba el fenómeno con palabras que resumen perfectamente mi análisis:

La técnica gongorina de la imagen, al proceder a la descomposición de objetos... y a la libre asociación de aspectos y cualidades afines de objetos diversísimos, crea una cadena, una sociedad de metáforas afines e intercambiables, así como un juego complejo de solicitaciones, de cambios y equivalencias en el que lo que queda inalterado es sólo la equívoca belleza de la sensación y del ritmo de fondo ⁵⁹.

Ahora es preciso efectuar un planeo retrospectivo hasta antes de 1600, fecha de la primera utilización gongorina de pluma(s)-espuma(s), para observar los orígenes españoles de esta rima hasta su inserción en la poesía de Luis de Góngora.

⁵⁶ Mario Fubini. Métrica y poesía. Planeta. Barcelona, 1969. Pp. 87-89.

⁵⁷ J. M. Rozas. "Petrarquismo y rima en -ento". Art. cit. P. 75.

⁵⁸ Vittorio Bodini. "Las lágrimas barrocas", en Estudio estructural de la literatura clásica española. Eds. Martínez Roca. Barcelona, 1971. Pp. 198-214.

1.3. Precedentes de la rima *pluma(s)-espuma(s)* en la poesía española del siglo XVI.

La adaptación del petrarquismo en España había de conllevar necesariamente la imitación de sus rimas. Los comienzos de nuestro siglo XVI estuvieron marcados por un continuo trasiego de españoles a Italia, donde se adiestraron —entre otras actividades— en el ejercicio de las letras. También sucedió lo contrario, y entre humanistas italianos, atraídos a nuestras cortes y universidades, y españoles que regresaban hicieron florecer la poesía italianizante en este país ⁶⁰. Para ello fueron necesarias las hormas métricas (canción, soneto, terceto, etc.) que el petrarquismo había experimentado ya, entre las que se encontraba la técnica de la rima.

Estas cuestiones han sido estudiadas por M. Fubini, quien ha puesto de relieve la importancia de la *palabra-rima* dentro de la composición petrarquista ⁶¹. Al marco general y teórico del comportamiento de la rima petrarquista han sucedido estudios de rimas determinadas, como los de J. M. Rozas y F. Rico ⁶², entre los que, desafortunadamente, no se hallan los correspondientes a *pluma(s)-espuma(s)*. Por tanto, para delimitar el camino que conduce a su utilización por Góngora, me veo obligado a realizar un breve apunte sobre su existencia en la poesía española del XVI.

Los orígenes de la consonancia castellana -úma(s) hay que perseguirlos en la poesía italiana, donde aparece formalizada como -úma para los sustantivos procedentes de la primera declinación latina y formas verbales, como -úme para sustantivos plurales procedentes de la primera declinación latina y singulares con origen en los neutros de la tercera declinación latina, y como -úmi para constituir el plural de los sustantivos anteriores. Esta triple consonancia se encuentra en el Canzionere de Petrarca ⁶³, del que

⁶⁰ Para un planteamiento general de la cuestión véanse A. Zamora Vicente (Sobre petrarquismo. Discurso inaugural en la solemne apertura del curso académico de 1945 a 1946. Imprenta Paredes. Santiago, 1945) y el estudio más reciente de M. P. Manero Sorolla (Introducción al estudio del petrarquismo en España. PPU. Barcelona, 1987). Además, puede obtenerse numerosa información en dos obras, ya clásicas: Joseph G. Fucilla. Estudios sobre el petrarquismo español. Revista de Filología Española. Anejo LXXII. CSIC. Madrid, 1960, y Enrique Segura Covarsi. La canción petrarquista en la lírica española del Siglo de Oro (contribución al estudio de la métrica renacentista). CSIC. Madrid, 1949. Asimismo, véase Antonio Prieto. La poesía española del siglo XVI. 2 vols. Cátedra. Madrid, 1984 y 1987.

⁶¹ Mario Fubini. *Métrica y poesía*. Ob. cit. Pp. 87-88: "También Petrarca compuso un soneto plagado de rimas equívocas... Son excesos de artificio, pero a través de la labor de los provenzales, los poetas toman conciencia del valor de la palabra-rima". P. 89: "La palabra rima es la que caracteriza todo el periodo, como el último verso de algunos tercetos...".

⁶² J. M. Rozas. "Petrarquismo y rima en -ento". Art. cit. Rozas realiza nuevas observaciones sobre esta rima en su edición de las *Obras* de Villamediana (Castalia. Madrid, 1980. Pp. 22-23). Francisco Rico. "De Garcilaso y otros petrarquismos", en *Revue de Litterature Comparé* (Hommage à Marcel Bataillon), nº 2,3,4 (1978). Pp. 325-338.

⁶³ Francesco Petrarca. Canzionere. Testo e introduzione de Gianfranco Contini. Annotazioni di Daniele Ponchiroli. Einaudi Editore. Torino, 1980. Para la localización del inventario de esta rima petrarquista doy la página, el número de composición (en romanos), el número de los versos y la rima de cada caso: P. 9. VII,4,5,8: costume-lume-fiume. P. 27. XXIII,48-51: fiume-piume. P. 52. XXXVII,42,43,46: fiumi-lumi-consumi. P. 99. LXXII,2-4: lume-costume. P. 140. CV,63-66: lume-costume. P. 212. CLVI,1,4,5,8: costumi-fiumi-lumi-fiumi. P. 218. CLXII,11,13: lume-costume. P. 219. CLXIII,9,11,13: lume-piume-consume. P. 233. CLXXVII,10,14: piume-lume. P. 236. CLXXX,9-11-13: fiume-lume-piume. P. 241. CLXXXV,1,4,5,8: piuma-consuma-alluma-bruma. P. 267. CCVII,55,58,59: costume-fiume-lume. P. 292. CCXXX,1,4,5,8: lume-costume-fiume-piume. P. 312. CCXLVVIII,10, 13: costume-lume. P. 322. CCLVIII,1,4,5,8: lumi-fiumi-consumi-costumi. P. 325. CCLXI, 10,13: costumi-lumi. P. 341. CCLXX,16,21,22: lume-fiume-costume. P. 353. CCLXXIX, 9,11,13: consume-fiume-lume. P. 403. CCCXXV,71,72: fiumi-lumi. P. 446. CCCLX,47,48,50: dumi-costumi-fiumi.

extraigo la siguiente distribución:

alluma		
bruma		
consuma		
piuma	piume	
	costume	costumi
	lume	lumi
	fiume	fiumi
		dumi

Su función obedece a la de la *palabra-rima* o artificio que caracteriza al periodo estrófico-poético que acompaña ⁶⁴. Su uso, no demasiado frecuente en el escritor aretino (de hecho no se localiza rima suya en la que aparezcan *spuma-spume*, *schiuma-schiume*), iba a motivar que su adaptación a la poesía española no cuajara ni en la primera (1526-1554) ni en la segunda generación petrarquista (1554-1575/85) ⁶⁵ y que escritores como Herrera o Fr. Luis no se decidieran por su cultivo, que, para F. Ynduráin, se produjo en *los filos entre petrarquismo y gongorismo* ⁶⁶, por tanto, con cierto retraso para lo que de la imitación de una rima petrarquista cabía esperar.

Frente a la variedad formal italiana (-úma, -úme, úmi), -úma(s) resulta ser una consonancia sintética y rica 67, pues permite condensar en rima común a verbos y sustantivos, tanto en singular (pluma-presuma) como en plural (plumas-presumas). Desde su propia morfología ofrece la rima una característica que Góngora será el primero en destacar sistemáticamente: su gran concentración semántica, surgida a partir de su adscripción a categorías oracionales (exclusivamente nombre y verbo) portadoras de sustancia. Otra cualidad de la consonancia deriva de su constitución como rima rica o portadora de gran número de fonemas, que son diferentes entre sí y desarrollan determinado nivel de sonoridad, consecuencia directa de la oposición de vocales y consonantes (VCV-C), del contraste articulatorio de los fonemas y de la carga acentual (de hecho, además de acento prosódico, va a ser siempre portadora de acento estrófico) que recibe la vocal débil y posterior [ú], hecho que en la práctica poética supone su alargamiento. Estas condiciones que ofrecen los sistemas lingüístico y poético castellanos hacen de -úma(s) una consonancia especialmente dotada para asumir la función que el petrarquismo concede a la palabra-rima, que ya se localiza en nuestra poesía del siglo XVI.

⁶⁴ Mario Fubini. *Métrica y poesía*. P. 272. Fubini analiza un soneto con rima fiume-piume, pero aún los términos no son relevantes ni merecen su atención, que sí dedica a las rimas verbales. Ello, unido a que en Petrarca no se halla la rima de pluma y espuma, hace sospechar que su cultivo se produce, precisamente, en el petrarquismo español.

⁶⁵ Joseph G. Fucilla. Estudios sobre el petrarquismo español. Ob. cit. Pp. 1-3 y 307-308. Para la crítica de la cronología de las generaciones petrarquistas véase José Lara Garrido. Poética manierista y texto plural (Luis Barahona de Soto en la lírica del siglo XVI). Universidad de Málaga, 1980. P. 29.

⁶⁶ F. Ynduráin. "La rima como figura poética". Art. cit. P. 283.

⁶⁷ Y. Lotman. Estructura. Ob. cit. P. 154.

Petrarca—son palabras de A. Prieto—no escribe ni sátiras ni epístolas ni elegías ni églogas y, sin embargo, al hilo del "Canzionere", comenzando con Boscán y Garcilaso, se irán introduciendo en la poesía española todas esas formas métricas... 68. Garcilaso (1501/03-1536) es, precisamente, el primero de los escritores surgidos de las relaciones hispanoitalianas 69 en los que se encuentra el uso de la consonancia. Para ello hay que remontarse a fechas posteriores a 1530 o de composición de sus églogas, donde se hallan los testimonios 70. A la primera de las églogas pertenecen los versos:

luego verás ejercitar mi **pluma** por la infinita, innumerable **suma** de tus virtudes y famosas obras, antes que me **consuma**, Egl. I, 24-27.

y a la tercera los célebres:

hurté de tiempo aquesta breve suma, tomando ora la espada, ora la pluma. Eg. III, 39-40.

La aparición de la consonancia tiene lugar en el Garcilaso renacentista (es decir, tardíamente) y, a partir de él, la utilización del par de sustantivos *pluma(s)-suma(s)* (junto con algún que otro consonante verbal) se generaliza. Su presencia comienza a ser localizada en escritores nacidos en la primera mitad del siglo XVI, como Diego Hurtado de Mendoza (1503-1575) ⁷¹, Baltasar del Alcázar (1530-1606) ⁷², Luis Barahona de Soto (1547/48-1595) ⁷³e, incluso, en Gregorio Silvestre (1490-1550) ⁷⁴. Jorge de Montema-yor incorpora esta consonancia a la *Diana* (1559) ⁷⁵. Miguel de Cervantes (1547-1616)

⁶⁸ Antonio Prieto. La poesía española del siglo XVI. Ob. cit. T. I, 30.

⁶⁹ Joseph G. Fucilla. Relaciones hispanoitalianas. RFE. Anejo LIX. CSIC. Madrid, 1953. El autor apenas dedica espacio al tratamiento de este primer petrarquismo poético español.

⁷⁰ Garcilaso de la Vega. Poesías castellanas completas. Ob. cit.

⁷¹ Para la construcción de esta nota y otras semejantes sigo el criterio de citar número de página, columna (a,b,c), número o tipo de composición y número de verso. Las referencias a Hurtado de Mendoza pueden hallarse en *Poetas líricos de los siglos XVI y XVII*. Colección ordenada por Adolfo de Castro. 2 vols. BAE. Tomos. XXXII y XLII. Madrid, 1966 y 1951. Aquí, las citas se extraen del tomo I. P. 78b. Otras, 6-7: contar mis males en suma, / dará licencia a la pluma. P. 94a. Carta en redondillas, 162-163: De mis pensamientos en *suma*, / ¿por qué me ofendió tu *pluma*?

⁷² Ibid. P. 413b. Sonetos dirigidos a Gutierre de Cetina. I,1-14: Pide más lata, numerosa suma,/.../do no llegó el ingenio de mi pluma.

⁷³ Luis Barahona de Soto. Las lágrimas de Angélica. Ed. de José Lara Garrido. Cátedra. Madrid, 1981. C. III, 92-94-96: aun esto es causa que más presuma/.../y por ventaja en mí lo puso en suma,/.../¿qué fuera el ave sin su espesa pluma? C.V,12-14: que puesto bajo el rostro dijo, en suma,/.../lo más que en su loor contó mi pluma.

⁷⁴ Poetas líricos. BAE, XXXII. Ob. cit. 124a. Canto de Polifemo, 241-242: Tienen las aves pluma / y las ovejas en suma. 206a. Diálogo: Castillejo y su pluma, 16-19: Las muchas cuentas y sumas/.../Tales palabras y plumas. 207a, 150, 152, 154: Porque, ya que yo presuma /y por razón de ser pluma /y que en ello me consuma.

⁷⁵ Jorge de Montemayor. Los siete libros de la Diana. Edición de Enrique Moreno Báez. Editora Nacional. Madrid, 1976. P. 176.

es el primer autor que hace uso amplio de la consonancia ⁷⁶, que combina en secuencias como:

```
consuma-suma-pluma: 1.
espuma-suma-presuma: 1.
plumas-presumas: 1.
pluma-consuma: 1.
pluma-suma: 3.
pluma-espuma (en composición atribuible): 1.
pluma-bruma-consuma: 1.
pluma-suma-suma: 1.
pluma-suma-presuma: 1.
pluma-suma-presuma: 1.
pluma-suma-numa: 1.
```

En Cervantes (parte de cuya producción poética pertenece al siglo XVII) sigue dominando la *variante garcilasiana*, pero se advierte (aspecto no planteado por Petrarca) la aparición de *espuma(s)*, en rima con *pluma(s)*, como también ocurre en Francisco de Aldana (1537-1578) —en testimonio debido a F. Ynduráin ⁷⁷— y en Pablo de Céspedes (1548-1608), en su *Elogio de Fernando de Herrera* ⁷⁸. Sorprendentemen-

⁷⁶ Miguel de Cervantes. Viaje del Parnaso. Poesías completas, I. Ed. de Vicente Gaos. Castalia. Madrid, 1974. C.II, 292-297: Este que le sigue es el de Vera/Don Juan, que por su espada y por su pluma/le honran en la quinta y cuarta esfera./ Este que el cuerpo y aun el alma bruma /de mil, aunque no muestra ser cristiano,/sus escritos el tiempo no consuma. C.V, 190-195: También hinchados odres y valientes,/sin deshacer del mar la blanca espuma/nadaban de mil talles diferentes. / Esta mutación fue hecha, en suma,/por Venus de los lánguidos poetas,/porque Neptuno hundirlo no presuma. C.VII, 13-18: Dame una voz al caso acomodada,/una sotil y bien cortada pluma,/no de afición ni de pasión llevada,/para que pueda referir en suma,/ con purísimo y nuevo sentimiento,/con verdad clara y entereza suma. C.VII, 58-63: Y con el Gaspar de Avila, primero/secuaz de Apolo, a cuyo verso y pluma/Iciar puede envidiar, tener sincero./Llegó Juan de Meztanza, cifra y suma /de tanta erudición, donaire y gala/que no hay muerte ni edad que la consuma.

Miguel de Cervantes. Poesías completas, II. Edición de V. Gaos. Castalia. Madrid, 1981. P. 45. Glosa, 34-39:¿Quién hay que no se consuma/con estas ansias que tomo,/pues en ellas se ve en suma /ser los cuidados de plomo/y los placeres de pluma? P. 124. Canción, 19-23: de mi grosera mal cortada pluma,/sólo para que luego se ocupara/en levantar al más subido vuelo/vuestra rara bondad y virtud suma./Mas ¿quién hay que presuma. P. 145. Canción, 93-96: No pase de aquí mi pluma,/ pues tú la haces sentir/que no puede reducir/tanto mal a breve suma. P. 177. Canto de Caliope, 231-232: de Pedro de Liñán la sutil pluma,/de todo el bien de Apolo cifra y suma. P. 208. Canción,40-44: Con los ojos, con la pluma,/con las veras y los juegos,/de amantes vanos y ciegos/prende innumerable suma. P. 338. Epístola a Mateo Vázquez,14-18: que ha tenido hasta aquí mi humilde pluma,/de no quereros descubrir su vuelo,/de vuestra alta bondad y virtud suma/diré lo menos, que lo más no siento/quién de cerrarlo en verso se presuma. P. 350. A la Austriada de Juan Rufo, 1-5: ¡Oh venturosa, levantada pluma/ que en la empresa más alta te ocupaste/que al mar pudo dar, y a fin mostraste/al recibo y al gasto igual la suma!/Calle de hoy más el escriptor de Numa. P. 353. A Fray Pedro de Padilla,7-10: tal, famoso Padilla,/has sacudido tus humanas plumas, / porque con maravilla/ intentes y presumas P. 375. En alabanza del Marqués de Santa Cruz, 9-14: que a un tiempo ejercitases tú la espada,/y él su prudente y verdadera pluma; /porque, rompiendo de la invidia el velo,/tu fama en sus escritos dilatada,/ ni olvido o tiempo o muerte la consuma. P. 393. Al Conde de Saldaña (atribuible), 8-10: Honra, y amparo de mi pluma,/los más cisnes que baña/el agua deste río en blanca espuma.

⁷⁷ F. Ynduráin. La rima. Art. cit. P. 282. Por el contrario, en su *Epistolario* (Francisco de Aldana. *Epistolario poético completo*. Noticia preliminar de A. Rodríguez Moñino. Ed. Turner. Madrid, 1978) no hemos hallado testimonio alguno.

⁷⁸ Poetas líricos, I. P.365a. Elogio de Fernando de Herrera, 89-93: Talal gallardo Cílaro iba en suma ,.../fuego espiraba la albicante espuma /.../tal con el tremolar de libia pluma. P. 367a, 31-32: y con el verso numeroso en suma /a emparejar con el pincel la pluma.

te, Herrera (1534-1597) no hace uso de la rima 79 ni, tampoco, Fr. Luis (1527-1597) 80 , ambos probados imitadores petrarquistas 81 , ni diversos autores de la *escuela salmantina* 82 . Por tanto, los escritores que nacen en el primer medio siglo 83 (pero cuya producción se desarrolla en la segunda mitad) cultivan esta rima petrarquista en su variante garcilasiana. Tímidos intentos de introducir un nuevo sustantivo que rompa la dicotomía suma(s)-pluma(s) se realizan con espuma(s), pero su uso queda reducido a casos muy localizados.

En los poetas nacidos en la segunda mitad de siglo se advierte un incremento en el cultivo de la consonancia y, dentro de ella, del par *pluma(s)-espuma(s)*. En ambos recalan un escritor *salmantino* como Francisco de Medrano (1570-1607) ⁸⁴, los *aragoneses* Lupercio Leonardo de Argensola (1559-1613) ⁸⁵, su hermano Bartolomé Leonardo (1562-1631) ⁸⁶ y Francisco de Borja, príncipe de Esquilache (1577?-1658) ⁸⁷, y los *sevillanos* Juan de Arguijo (1564-1628) ⁸⁸, Francisco de Rioja (1583-1659) ⁸⁹, Juan de Jáuregui (1583-1641) ⁹⁰ y el *poeta de transición* ⁹¹ Luis Carrillo y Sotomayor (1585/86-

⁷⁹ Fernando de Herrera. Poesía castellana original completa. Edición de Cristóbal Cuevas. Cátedra. Madrid, 1985. 80 Fr. Luis de León y la escuela salamantina. Ed. de C. Cuevas. Taurus. Madrid, 1982.

⁸¹ Para el petrarquismo de Herrera, más conocido, véase la bibliografía ofrecida por Cuevas en F. de Herrera. *Poesía*. Ob. cit. Pp. 19-38, en nota; para el de Fr. Luis, Alicia Colombí-Monguió. "Las visiones de Petrarca en el Barroco español (II): En la huella de Fr. Luis", en NRFH, XXIX, 1980, nº 1. Pp. 151-164. Este artículo es complemento de "Las visiones de Petrarca en el Barroco español (I) (Quevedo, López de Vega, Góngora)". NRFH, XXVIII, 1979, nº 2. Pp. 287-305. De la misma autora, *Petrarquismo peruano: Diego Dávalos y Figueroa y la poesía de la "Miscelánea Austral"*. Támesis Book Limited. London, 1985. En particular, pp. 117-211.

⁸² Fr. Luis de León y la escuela salmantina. Ob. cit. El editor incluye una selección de textos de autores que considera de la escuela salmantina: El Brocense, Francisco de Aldana, Francisco de Medrano, P. Malón de Chaide, Juan de Almeida, Arias Montano y Francisco de la Torre. En ninguno de ellos existen muestras del fenómeno investigado.

⁸³ Fucilla (Estudios. Ob. cit.) considera las siguientes generaciones petrarquistas: 1a. gen.: 1526-1554; 2a. gen.: 1554-1575/85; 3a. gen.: 1575/85-1625; otras generaciones quedan sin cronología específica. Los escritores nacidos en la primera mitad del XVI pertenecen a la 2a. generación o de admirable dominio en el manejo de las composiciones "italo-more" (p. 308). Sin embargo, la consonancia pluma(s)-espuma(s) no aparece entre los elementos que imitan. Ello quiere decir que es un recurso tardío, surgido de la consolidación del petrarquismo español desarrollado por la 3a. generación.

⁸⁴ Poetas líricos, I. Ob. cit. P. 346a,b,114-119: Canción, si hallas lugar entre los cisnes /que el Tormes rompen y entre sus espumas/vueltas para mejor pulirse en rayos,/pies ostentan y picos de oro rojos/y de cándida plata blancas plumas/de altiva no presumas.

⁸⁵ Poetas líricos, II. Ob. cit. P. 281b,60-63: Raimundo con tu pluma/.../y de trabajo inmenso, a breve suma.

⁸⁶ Ibid. T. II. P. 302a,214-218: Del Sol y Marte librarán tus plumas/.../Pasó el viejo y un templo fundó en Cumas / .../intituló sus trágicas espumas. P. 305a. Epístola II,341-345: Al voraz logro, que es la injuria suma/.../y en vil contrato añudadora pluma/.../Al cambio, que apretante lo consuma. P. 342b. Elegía,35-39: Deja el nombre en tocando las espumas /.../suspenda aquí sobre sus varias plumas /.../y lo sufrieron, émulo de Cumas, P. 347b. Tercetos a F. de Soria Galvarro, 110-114: Para que se le vengan a la pluma /.../mas no el furor nativo no presuma /.../sin sumo estudio y sin industria suma.

⁸⁷ Ibid. T. II. P. 317a. Epístola a Bartolomé Leonardo, 89-93: Mi corto ingenio celebrar la suma/.../mas termo que la vida se consuma/.../me ponga freno a mi corrida pluma.

⁸⁸ Ibid. T. I. P. 404b,229-231: De mi corto caudal y tosca pluma/.../dedicaré a tu nombre en breve suma.

⁸⁹ Ibid. T. I. P. 381b. Silva. A la rosa,16-20: Te dio Amor de sus alas blandas plumas,/.../de la deidad que dieron las espumas. P. 382a. Silva IV. Al Jazmín,4-10: Hermosa flor, que competir presuma /.../naciste entre la espuma.

⁹⁰ Ibid. T. II. P. 120b. Definición de Amor, 29-32: Digo que el amor en suma/.../cualquier disparada pluma. P. 127a. Canción, 62-63: Es vano orgullo que llegar presuma /el frágil vuelo de una débil pluma. P. 150a. Canción, 27-28: Giren profundos piélagos de espumas,/tórridos climas y erizadas brumas.

⁹¹ L. Carrilo y Sotomayor. Poesías completas. Ed. de A. Costa. Cátedra. Madrid, 1984. P. 19.

1610) ⁹². Estos autores alternan el cultivo de la variante garcilasiana (suma(s)-pluma(s) con la que, anteriormente, he denominado variante gongorina (pluma(s)-espuma(s)), pero no se decantan por la exclusividad de una u otra, bien que aún el uso dominante sigue correspondiendo a suma(s)-pluma(s). Idéntica tendencia mantienen las Flores de poetas ilustres (1605) de Pedro de Espinosa ⁹³, antología selecta de un gran número de poetas que florecieron al final del siglo XVI y principios del XVII ⁹⁴.

Dos generaciones de poetas petrarquistas se han sucedido en España y la consonancia -úma(s), que asienta sus pilares en los sustantivos suma y pluma, no ha conseguido abundar en su cultivo. Condicionada por el sentido garcilasiano de 'cálamo', pluma no encuentra la polisemia que le permita entrar en el universo de imágenes petrarquistas. Suma, escasamente connotativo, contribuye a lastrar el despegue del sustantivo anterior. Por eso, cuando en la segunda mitad del XVI se produce la nacionalización 95 del petrarquismo, tiene lugar toda una serie de balbuceos en la sustitución de un término de la consonancia, que nada aporta al universo de imágenes y metáforas petrarquistas, por otro, pluma(s), que posee cualidades propias, aunque carezca de tradición literaria dentro del movimiento en cuestión.

La combinación *pluma(s)-espuma(s)* nace tardíamente porque es independiente del petrarquismo italiano y, carente de tradición, no es apta para un uso generalizado, sino que ha de encajar paulatinamente. Sin embargo, sus características la hacen integrarse rápidamente en los moldes de la *nueva poesía* y contribuir así a su desarro-llo⁹⁶.

Mientras tanto, en 1600, Góngora, también seleccionado por Espinosa, ha iniciado su andadura en la consonancia y en lo que, después, será su variante. Cuenta con los precedentes expuestos en este apartado, entre los que no se encuentra un uso específi-

⁹² Ibid. P. 68. XII,2-3: por más que, anciano, de su ser presuma/envidia sola a la arrogante pluma, 6-7: pisáis, cual bajel suele blanca espuma/de la amarilla envidia, aunque presuma. P. 127,62-63: vuelto caduca flor ¿Quién pudo, en suma,/ trocar el duro rayo en blanda pluma? P. 137,13-16: Antes, del tiempo, la cerrada pluma/.../antes no escribirá con blanca espuma. P. 167,63-64: y de Pirois y Etón, la blanca pluma /el aire y luz hendió, vertiendo pluma. P. 195,6-7: en mi estudio, mas, en suma,/razones dice mi pluma.

⁹³ Poetas líricos, II. Ob. cit. Pp. 1-43. Baltasar de Escobar. Ibid. P. 5b,9-12: y porque, tiempo, tú no los consumas./.../dieron los cisnes de sus blancas plumas, Diego de la Chica. Ibid. 8a,9-12: trataré en muy breves suma/.../siquiera alcance la pluma. Autor incierto. 9b,9-11: Tomé la pluma con celo/de celebraros en suma/mas ¿quién con sola una pluma./ podrá volar a ese cielo? Soto. 16b,218-221: con sus lamentos marchitó tal suma/.../cual suele Bóreas en la helada bruma. Cepeda. 17b,1-4: La que nació de la marina espuma/.../que oyó mortal jamás ni escribió pluma. Doctor Andrés de Perea. 35b,106-109: de la delgada pluma/.../no se igualan en suma. Racionero Tejada. 36b,89-90: Y recibid en vuestras bellas plumas/ a la que encierra en sí las gracias sumas. Pedro Espinosa. 41a,1-4: La negra noche con mojadas plumas/.../cuando sobre clarísimas espumas. 41b,42-44: De Cristo sacáis en suma/.../que agradece a vuestra pluma.

⁹⁴ Enrique Segura Covarsi. La canción petrarquista. Ob. cit. P.177.

⁹⁵ Ibid. P. 89.

⁹⁶ Obsérvense los planteamientos de dos petrarquistas, Bartolomé Leonardo y S. J. Polo de Medina. Argensola hará mención del petrarquismo como fenómeno trasnacional (Poetas líricos, II. Ob. cit. Respuesta de Argensola al Príncipe de Esquilache, 318a: Que imita el furor que petrarquiza. P. 349b. Sátira,124-126: Y aunque asevero mi opinión, protesto/ que ni a la docta escuela petrarquista/ni a su autor venerable arguyo en esto), mientras que en Polo aparecerá formando parte de las recetas poéticas al uso y vinculado al gongorismo, esto es, nacionalizado (Ibid. P. 184b,115-126: Ya con la aguda punta y sutil púa/de mi pluma ganzúa/descerrajando el arca/de los ricos conceptos de Petrarca,/ya con mano de gato /sangraba los del oro del Torcato,/ya dando en los florines de mil cultos ingenios florentines /ya, por gongorizar, en la maleta/del cordobés poeta/metí las uñas, y en las Soledades/ acometí mil hurtos y maldades).

co de *espuma(s)*, que, por tanto, surge de su invención, como queda anotado en 1.1. A partir de 1606 la presencia de *pluma(s)-espuma(s)* es frecuente en su poesía y desde 1609 en la de Lope de Vega.

Tras la difusión del *Polifemo* y de las *Soledades*, se convierte en moneda corriente entre los escritores del siglo XVII. Salvador Jacinto Polo de Medina (1603-1676) ⁹⁷ y, sobre todo, Francisco de Trillo y Figueroa (1620?-1680) ⁹⁸, entre otros, harán acopio abundante de estos materiales poéticos, que encuentro en lugares tan insospechados como dos sonetos-prólogo. El primero se halla en la *Declaración...* a los *Emblemas* de Alciato de Diego López. Juan de Mongastón, hijo del impresor najerense del mismo nombre, recurre en 1616 a la consonancia *pluma-espuma-consuma-suma* para loar las virtudes del comentarista alciatesco ⁹⁹. El segundo pertenece a las *Obras de Fernando de Herrera* (manuscrito D, 1637) ¹⁰⁰, cuyo autor, Baltasar de Escobar, ya ha cultivado treinta años atrás la misma consonancia en las *Flores* de Pedro de Espinosa. No obstante, el brillo que alcanzó con Góngora ha desaparecido y la copia de escritores del XVII es mera imitación externa de un brillante recurso con el que se intenta prolongar la vida del petrarquismo. Uso burlesco y hueco de este fenómeno puede percibirse en el comienzo de *La Mosquea* ¹⁰¹ (1615) de Villaviosa (1589-1658)

Excepción notable a afirmaciones anteriores constituye algún caso hallado en obras y escritores aislados, como en el *Faetón* (1616-1617) de Villamediana (1582-1622) ¹⁰², pero como norma general ni se reproduce *el par estructural de rima* ni el modelo plurisignificativo. A la concentración semántica de los sustantivos, que prima en Góngora, sucede, simplemente, una nueva posibilidad combinatoria de la consonancia, a la vez que un modelo alternativo de *suma(s)-pluma(s)*. Seguidores y detractores del poeta cordobés difunden la variante que con él ha triunfado, pero, paralelamente, la trivializan.

⁹⁷ Poetas líricos, II. Ob. cit. P. 193a, 89-90: Retratando su rostro en breve suma /con ingenio pintor y pincel pluma. P. 213b. Silva,64-65: Sin que polilla de horas te consuma, /saber hacerte siglos con tu pluma.

⁹⁸ Ibid. P. 48a,XXVI,2,3,7: Pequeño afán al vuelo de tu pluma,/¡oh doctor Bruno! cuya ardiente suma/.../comunique a ambos mares, y aún presuma. P. 49b,XLII,11-14: De cuerda juvenil le diera plumas?/.../no muere aunque fluctúe en las espumas. P. 50, XLV,10-13: Compuestos de dos simples, mano y pluma,/.../que recelaba entre la blanca espuma. P. 51a,b. Fábula de Leandro,194,283: Envueltas en negras espumas /.../ tranquilos montes de espuma. P.63b. Décimas satíricas contra Góngora, 66,67,70: Vuestra arrogancia de pluma/.../Y así, aunque mucho presuma,/.../lo que en las ondas la espuma. P. 66a,XII,4-22: De los ceros que no sumas /.../qué noticias! Qué gran pluma. P. 84b,XXVII. Romance,37,51: Dulce hija de la espuma/.../mover sin prestarle plumas. P. 91b. Heroico,7,21,31: Vacilando mi pluma /.../ ya entre la azul espuma/.../de abrasadas espumas. P. 95a,56,64: De luz vistiera las veloces plumas/.../mas no ausente de mí, cruel, presumas. P. 100a. Letrilla, XVIII,13,16,17: La más levantada pluma/.../deshecha la blanca espuma;/.../nada quien no da presuma.

⁹⁹ Diego López. Declaración magistral sobre los Emblemas de Andrés Alciato con todas las Historias, Antigüedades, Moralidad y Doctrina tocante a las buenas costumbres. Por Juan de Mongastón. Nájera, 1615. Soneto de Juan de Mongastón, hijo del Impresor, al Autor.

¹⁰⁰ Fernando de Herrera. Poesías. Ob. cit. P. 753.

¹⁰¹ José de Villaviciosa. La Mosquea, en C. Rosell, ed. Poema épicos. BAE, XVII. Atlas. Madrid, 1975. Pp. 571-624. Canto I, octava 1^a.

¹⁰² Juan de Peralta y Tassis, conde de Villamediana. Obras. Ed. de J. M. Rozas. Castalia. Madrid, 1980. Villamediana alterna el uso del par de rima (P. 238. Estr. 120,7-8: cuyo vuelo inmortal pudo sin plumas/espumar rayos, radïar espumas) con el de la desconexión semántica de la consonancia. (P. 260. Estr. 120,1,3,5: De pena breve para gloria suma /.../tal que no hav lev del tiempo que presuma/.../ceniza se hizo de la blanca espuma).

1.4. Pluma(s)-espuma(s) en Esteban M. de Villegas: una imitación gongorina.

Excepción notable a la vulgarización que del *par estructural de rima* gongorino *pluma(s)-espuma(s)* se produce en el siglo XVII constituye el uso que de este recurso realiza Esteban de Villegas, cuyo inventario en *Las Eróticas* expongo a continuación:

1. llevarte al Indio sin negarte al Griego y alcarte al cielo sin fiarte al Noto, pero temo a mis plumas, que saben escribir ya sobre espumas. O. 1, 11-14. 2. sino de la que espuma al campo le da flor, al cisne pluma. O. 1, 41-42. 3. Venus le ardía en fuego dócil al yugo, fácil al regaço y él cantaba su espuma tomando ora la espada, ora la pluma. O. 14, 21-24. 4. viene a caer en braços de la enmienda al tiempo que ya espumas son escarmiento de su sangre y plumas. O. 34, 11-12. 5. que amor les da sus plumas fatigar epicyclos a no temer espumas C. 23, 5-12. 6. los encogió en el tiempo de la bruma Ni en su navegación creció la espuma açotada de Cierços Boreales,

7.

que hacen parar del Zéfiro la **pluma**. E. 3, 98-102.

Fíate al agua, temerario al viento, O buitre de metal, i cuaxa **espumas**, que a fe que has de quedar por escarmiento. Porque no, como el pájaro de Cumas, tienes hecha con Doris aliança, ni para el aire te nacieron plumas. E. 4, 89-93.

8.

derretidas las **plumas**, llegue a precipitarme al mar undoso. Mas ¿quando merecí yo tus **espumas** por túmulo, Paphia, para que así glorioso me **consumas** E. 10, 167-171.

9.

passo llano me diste en las **espumas** i en la noçhe piadosas centinelas. Por tí lienço i pinos fueron **plumas** i el silençio lunar parlera Aurora, que me prestó la suavidad de **Cumas**. E. 12, 17-21.

10.

No porque siente que la impressa mía es menos noble que la causa della, sino porque conoce mi osadía.

Mas yo que siempre resucito en ella la del hijo de Dédalo, no escuso, no escuso siempre de seguir su huella.

Que quando por los Abregos difuso caiga en los hombros de la blanca espuma, tendré los fines que el amor dispuso i aquí le tenga mi cansada pluma.

E. 14, 244-253.

11.

Tú que le has dado con suave huella alma a las mías i alas a mi **pluma**, constelación de Amor, hermosa i bella, aunque nacida no de blanca **espuma** esta recibe, que si no es querella de mi tierna pasión, es breve **suma** I. 2, 9-14.

12.

Por cuya luz de innumerable suma, veloces más que el mismo pensamiento, con alado remar naves de pluma volvieron a surcar mares de viento,

formando visos en lugar de **espuma** I. 2, 57-61.

13.

I si tuvieres de pisar **espumas**, gusto tal vez, carroças tengo i tales que llevada serás de blancas **plumas** iguales en pureça a los christales; que, aunque nuestra región no es la de **Cumas**, I. 2, 225-229.

En líneas generales, el uso que Villegas hace de estos dos sustantivos es en todo parelelo al de Góngora. Su aparición comienza siendo individual y aislada (véase 1.1.a), y forma parte del léxico poético petrarquista ¹⁰³; pasa a integrarse en una consonancia común cuyos términos son independientes (1.1.b) ¹⁰⁴; por fin, ambos elementos forman parte de un *par estructural de rima*, compartida (1.1.c) o exclusiva (1.1.d). Estos dos últimos apartados aparecen englobados en el inventario superior, que, como en Góngora, Lope y demás poetas, constituyen el objeto de análisis.

La imitación villegasiana no queda únicamente limitada al seguimiento y cultivo de las distintas etapas gongorinas de la consonancia; alcanza a otras nuevas, como *espuma-Motezuma*, rareza poética cuyo uso hemos visto reservado a la teorización de

103 Ofrezco el inventario exhaustivo de ambos términos en posición interior de verso o final de rima.

O 2,125: y con las plumas de tu nombre alado 'plumas de Zeus' O 13,12: parara plumas i ocupara orejas 'plumas de ruiseñor' O 35,64: Plumas al aire bibra i galas muestra 'adomos' C 1,71: ¿O menos que con pluma, 'adomos' M 64,19: i el vuelo de mi pluma 'cálamo' E 4,143: las plumas, enemigas de humedades, 'plumas de Icaro' 'cálamo' E 7,40: Que raçón es que ya la pluma mía 'cálamo' E 8,245: sino sólo en la pluma del Germano E 10,15: roto el valor, las plumas quebrantadas, 'plumas de ala' 'cálamo' I 1,2: y más que siesta pluma no ocupada I 1, 65: con delicada pluma se ve escrita 'cálamo' I 1,264: vatió las plumas del harpón brioso 'plumas de arpón' I 2,290: plumas que del pastor fueron despojos 'plumas de pavo real' Más Sáph. 5: Entre tus plumas de color nevado 'plumas de paloma' Y para espuma(s): O 16,46: quando de espuma cano 'espuma del mar' O 32,29-30: siempre ha sido su espuma de diamante 'espuma del mar' O 35,49: restitúyase al mar, de espuma cano 'espuma del mar' V 4,4: el vaxel echa al mar de espuma cano 'espuma del mar' M 42,45-47: Cuando con las espumas 'espuma del mar' I 1,244: por alta espuma peregrino errante 'espuma del mar'

S 1,5: ¿Ves la espuma del mar blanca i crecida

S 1,13: vida, ave, espuma, pez, agua, navío

Para el petrarquismo de Villegas véase Alicia Colombí-Monguió. "La oda XII de Esteban M. de Villegas y su tradición poética", en *Modern Language Studies* (1982). Pp. 31-40.

'espuma del mar'

'espuma del mar'

104 Ofrezco el inventario exhaustivo de la consonancia. Excluyo los casos de rima pluma(s)-espuma(s) expuestos en texto: O 2,87-88. añadiere mi pluma/al padre tuyo, que en la paz es Numa. O 23,1-4. Lloras el tierno esposo que la espuma/ dejó del Oceáno/i agora pisa quieto el país llano/que se acuerda de tanto Moteçuma. V 12,25-27. cuya potencia suma/ no admite símil, ni segundo grado?/También dará mi pluma/el justo honor, en verso concertado.

Rengifo ¹⁰⁵, y al uso de la asonancia correspondiente, que lleva (también a imitación gongorina ¹⁰⁶) a cabo en la cantilena XXIII mediante un romance heptasílabo, cuyos términos finales son:

2. suma	12. espumas	22. surcan	32. difusa
4. segundas	14. barruntan	24. confusa	34. madura
6. plumas	16. ayudan	26. Cumas	36. Musa
8. juntas	18. oscuras	28. burlas	38. usa
10. luna	20. encubran	30. unas	40. saluda

Incluso en este caso límite, Villegas mantiene la consonancia *pluma(s)*- *espuma(s)* y, dentro de ella, el *par estructural de rima*. Por tanto, este autor hizo suyo un rasgo de estilo gongorino y propició su cultivo y desarrollo. Veamos cómo en el cuadro que surge del análisis del inventario anterior.

Caso	Pluma(s)	Fenómeno	Espuma(s)	Fenómeno	Suma de Significados	Connotación
1	cálamos	<u></u>	pliego de papel	metáfora	el oficio de escritor	lcaro
2	pluma		génesis	metáfora	poesía erótica	Afrodita
3	cálamo		mar Icario	metáfora	poesía erótica	Garcilaso
4	Icaro	metáfora	mar Icario	metáfora	caída de Icaro	Icaro y Faetón
5	plumas		mar	metáfora	el oficio de escritor	poesía erótica
6	pluma		mar, oleaje	metáfora	peligros de la navegac.	Afrodita
7	ave		mar		cielo-mar/volar-naveg.	poesía erótica
8	Icaro	metáfora	río Nilo	metáfora	caída de Icaro	lcaro
9	noves	metáfora	mar	sinécdoque	navegación	alegoría erótnáutica
10	cálamo		mar	metáfora	poesía erótica	Icaro
11	cálamo		espuma		poesía erótica	Afrodita
12	aves	metáfora	mar		oposición cielo-tierra	El alba
13	cisnes	metáfora	mar	metáfora	cisne, animal de Venus	Carro de Venus

¹⁰⁵ Juan Díaz Rengifo. Arte poética española, Ob. cit. P. 242.

¹⁰⁶ Góngora también cultivó la asonancia y lo que había sido en la consonancia -úma(s) léxico suntuario y colorista con el que contribuyó al desarrolló del petrarquismo, perdió aquí su capacidad de ennoblecimiento. Para la utilización paródica cómica y burlesca de la asonancia véanse, por ejemplo, los romances (Luis de Góngora. Romances. Ob. cit.) que comienzan por los versos Donde esclarecidamente; No vengo a pedir silencio o Ahora, que estoy despacio, del que, para que se aprecien estos aspectos (en todo imitados por Villegas menos en la capacidad de ironizar que tiene Góngora sobre aspectos de su propia poesía) expongo los asonantes: bandurria - escuchan - burlas - caduca - garatusas - aleluyas - gamuza - velludas - cruzan - menuda - espesura - musas - soltura - pulgas - zurras - cura - ayuda - surcan - colunas - plus ultra - importuna - industria - Osuna - disputas - honduras - bula - alguna - turmas - muchas - criaturas - costuras - aguja - Extremadura - cabalgadura - ventura - murtas - tuyas - desventuras - San Lucas - rubias - duda - estangurria - aseguras - apuntas - huya - buscas - Judas - buscas - justa - juncia - empuñas - dura - grullas - madrugas - mula - furia - descomulga - puntas - punta - plumas

⁻ disimulas - hi de puta. Evidentemente, ésta es la relación más antipetrarquista que pueda encontrarse.

Abordaré la cronología del proceso. Fechas aproximadas en la composición de *Las Eróticas* son 1603-1609 para la *primera parte* y 1613-1616 para la *segunda parte*. Según este planteamiento los cinco primeros casos, que pertenecen a la *primera parte*, habría que adscribirlos al periodo 1603-1609 y los ocho siguientes, incluidos en la segunda parte, a los años de 1613-1616. Este marco teórico, que de por sí es bastante sospechoso pues según él Esteban de Villegas se adelantaría a Luis de Góngora en la utilización del *par estructural de rima pluma(s)-espuma(s)*, sufre modificaciones sustanciales al contemplarlo con mayor detenimiento.

El marco aproximado de composición de la primera parte es 1603-1609. En él se articulan Odas (casos 1-4) y Delicias (caso 5). Aparentemente los poemas que contienen los casos de rima han tenido que producirse en la cronología fijada. Sin embargo, 1, 2 y 5 aparecen en piezas prologales de Odas y Delicias; quiere ello decir que el autor las ha compuesto a posteriori y que son ajenas al marco cronológico general. El caso 4 pertenece a un poema que cierra la estructura temática del libro Odas. El autor, incluso, olvida poner el final, que ha de reproducir tras concluir el libro segundo o Versiones. Se trata nuevamente de otra composición realizada a posteriori, esta vez para dotar al libro Odas de una línea estructural que robustezca su contenido. El caso 3 pertenece a un homenaje a Garcilaso de la Vega en el que se parafrasean su poesía, sus versos y se sustituyesuma por espuma. En esta ocasión, el autor ha interpolado una pieza cuyo encaje es discrecional. Por tanto, los cinco casos de rima aparecen en composiciones posteriores al del marco general, esto es, 1609, y anteriores a la fecha de edición, 1618. Dado que todos los casos se incluyen en piezas que determinan las estructuras de los libros a los que pertenecen, entiendo que su producción se realiza inmediatamente antes de la fecha de edición y que su ubicación es arbitraria y obedece a planteamientos de obra¹⁰⁷.

En el marco (asimismo, aproximado) compositivo de la segunda parte, 1613-1616, se producen los ocho casos restantes (6 a 13). Cinco (6 a 10) pertenecen a Elegías, tres (11 a 13) a Eidilios. En todo momento su cronología es posterior a la del Polifemo, Soledad I y otros poemas donde Góngora utiliza el par de rima, que Villegas imitará casi a renglón seguido.

Tanto en la poesía de Góngora como en la de Lope (de las que he ofrecido amplios inventarios) la aparición del par de rima pluma(s)- espuma(s) provenía de un proceso de simplificación de un uso más generalizado de ambos términos poéticos. Sin embargo, en Villegas ocurre todo lo contrario: únicamente se catalogan catorce apariciones de pluma(s) y ocho de espuma(s) como términos independientes (véase nota 101), tres de otros casos de la consonancia -úma(s) (véase nota 102) y, frente a ellos, trece casos de rima, exclusiva y compartida, de pluma(s-espuma(s)). Quiere ello decir que mientras en Góngora y Lope el par de rima surge como consecuencia natural de una amplia floración léxica de pluma(s) y de espuma(s), en Villegas el fenómeno local se produce per se, sin

necesidad de una base léxica que lo sustente. Sumaré, ahora, a este razonamiento el desarrollado en el párrafo anterior: si Villegas produce los casos del *par de rima* en fechas posteriores a 1613 y su construcción carece de correspondencia estructural con otros elementos de su obra, se debe a que adopta un fenómeno estilístico (prestigioso, de moda, etc.), ajeno a su propio sistema poético, que para entonces ha triunfado. La definición del fenómeno pertenece, como ya hemos visto, a Luis de Góngora, a quien Esteban de Villegas imita ostensiblemente a partir de 1613, fecha de difusión del *Polifemo* y *Soledad* I.

La relación de Villegas con la poética gongorina es marcadamente contradictoria. En la primavera de 1614 dirige su Elegía V a Cristóbal de Mesa, en respuesta a una misiva previa de éste. En la elegía (en realidad, una epístola humanística) expone sin reservas la opinión que le merecen Luis de Góngora y su ejercicio poético:

Dices que don Luis está en la corte. Por cierto, él me parece un fértil viejo que ya navega trastornando el Norte. Porque a trece Olympiadas de añejo mal hacen la racón las Pegaseas que miran su arrugado sobrecejo. Dirás que vierte flores. No lo creas ni de prado fecundo por hybierno las esperes en márgenes Hybleas. Todo plátano brota quando tierno, no quando la segur, por descascado, severa le amenaça sueño eterno. Aquel volar del Zéphiro llevado sólo se espera de águila teciente, que es símbolo de espíritu elevado. Porque el ingenio necesariamente debe constar de fuego, i el que apoyas o le tiene gastado o deficiente.

Tras esto, si un decrépito travaja, procede tan pesado en sus escritos qua a machinas de plomo se aventaja. I con ponerse a riesgo de delitos (porque lo son en canas) manifiesta

concetos pocos, versos infinitos ¹⁰⁸.

...

¹⁰⁸ Esteban de Villegas. Eróticas. Por Juan de Mongastón. Nájera, 1618. Segunda parte. Fols. 19r. y v. Elegía V. Vss. 1-18 v 34-39.

A esta crítica agria y pública de la actividad literaria del escritor andaluz (quien, por cierto, le responderá ¹⁰⁹) no acompaña una actitud pareja de rechazo de su poética, que, por el contrario, cultiva abiertamente. Aunque se declare horaciano y anacreóntico y, entre los modernos, persiga la doctrina de Bartolomé Leonardo, toda la *segunda parte* de *Las Eróticas* es un ejercicio de imitación de la *nueva poesía*, que comienza por la paráfrasis ¹¹⁰ y copia de versos ¹¹¹, sigue con la renovación léxica ¹¹², continúa con el cultivo de las fórmulas ¹¹³ y los cultismos sintácticos ¹¹¹ que Góngora ha puesto de moda con el *Polifemo* ¹¹⁴, y concluye con la inclusión en sus *Idilios* de los temas y metros polifémicos ¹¹⁵. La influencia de la sintaxis gongorina en *Las Eróticas* fue observada en 1952 por José Mª de Cossío, quien manifestó:

... se muestra influido por la sintaxis gongorina y, concretamente, por lecturas del gran don Luis, a quien manifiestamente imita en octavas enteras ¹¹⁶.

Por tanto, su actitud (que le lleva a saludar la aparición de una obra marcadamente gongorina como es el *Faetón* (1616-17) de Villamediana ¹¹⁷ y no las producciones del propio maestro cordobés) es aparentemente contradictoria, pero su práctica poética es inequívoca y en ella imita pormenorizadamente la técnica del poeta andaluz, como es el caso del *par de rima pluma(s)-espuma(s)*.

Veamos ahora cuál es su grado de dependencia en la imitación de este fenómeno. Esteban Manuel de Villegas demuestra haber asimilado en su totalidad el modelo plurisignificativo gongorino que resulta de aplicar procesos que suponen traslaciones de significado a los elementos del *par de rima*. Por tanto, como punto de partida, este autor no adopta la actitud de Lope y demás poetas (salvo excepciones mostradas) de

^{109 &}quot;Fábula de Píramo y Tisbe", en Luis de Góngora. Romances (Ed. de Antonio Carreño. Ob. cit. P. 384 y ss.). Vss. 449-452: "Ofrecióle su regazo,/y yo le ofrezco en su muslo/desplumadas las delicias/del pájaro de Catulo". Adolfo de Castro (Poetas líricos, I. Ob. cit. P. 527a, en nota) identifica al "pájaro de Catulo" como a Esteban de Villegas, las "delicias" como al libro 3º de la primera parte de las Eróticas o Delicias y cita un comentario de Pellicer. A. Carreño realiza la misma identificación (Ob. cit. P. 415, en nota) y remite a un texto de Salazar Mardones. Para las fuentes de la cuarteta puede consultarse Robert Jammes. "Notes sur "La Fábula de Píramo y Tisbe", en Les Langues Neo-Latines, nº 156, 1963. Pp. 3-17. El referente de la cuarteta me parece de claro contenido sexual o, como dice Pellicer, una malicia... de Don Luis.

¹¹⁰ Antonio Vilanova. Las fuentes. Ob. cit. I, 167-168, 319, 487, 500, 649 y 731. II, 57, 128, 145, 477, 592, 601, 671 y 693. Para otras imitaciones gongorinas véase Esteban de Villegas. Eróticas. Ob. cit. Idilio I, 70 y 79.

¹¹¹ Eróticas. Idilio I, 40: "estas que me dictó rimas sonoras" o verso primero del Polifemo.

¹¹² He tratado este tema en el apartado "La creación léxica" de mi tesis doctoral. Volumen IV, 626-721. Inédito.

¹¹³ Cito algunas de las formulaciones sintácticas villegasianas en inventario no exhaustivo. Para una ampliación de fórmulas sintácticas consúltese el apéndice: No A, sino B: O 1,49. O 1,57-70. O 1,69-84. O 2,15-28. O 2,29-36. No A, B: O 1,127. O 1,149-150. C 34,11-12. A, no B: O 2,37-42. O 2,56. O 3,9. O 35,84-85. Sino B, A; A sí, no B, etc.

¹¹⁴ Por la extensión de los ejemplos remito directamente esta nota al apéndice final.

¹¹⁵ Antonio Vilanova. Las fuentes. Ob. cit. I,48: "Aunque posterior al "Polifemo" gongorino y manifiestamente influido por éste, hemos citado el Idilio VI de Teócrito, "Bucoliastai", en la suntuosa versión barroca en octavas publicada por Esteban Manuel de Villegas en la segunda parte de "Las Eróticas" (Nájera 1617)".

¹¹⁶ José Mª de Cossío. "Los Eidilios de Villegas", en Fábulas mitológicas de España. Espasa Calpe. Madrid, 1952. Pp. 584-589. Ibid. P. 588.

¹¹⁷ I M Rosse (Villamediana Ohrae Oh eit D 21) inciste en este hecho

copia externa del modelo (es decir, reproducción física del *par de rima pluma(s)-espuma(s)*), sino que respeta su funcionamiento interior (véase 1.2.2. a, b, c) en todos los casos y con una regularidad tal que no se halla en el propio Góngora.

Respecto al uso del modelo, Villegas no aplica como Góngora tantos procesos traslaticios a *pluma(s)*, a quien toma como signo real y polisémico que posee dos acepciones básicas: 'cálamo o instrumento de escritura' y 'pluma o apéndice de la piel del ave'. Si la creación surge como consecuencia de un proceso de traslación, pasa a significar 'pluma o apéndice de ser o cosa alada', principalmente 'Icaro'. *Espuma(s)* sufre en la mayoría de los casos traslaciones de significado. El autor siente este signo como de inferior polisemia y necesita adecuar su significado al de *pluma(s)* para establecer una correlación de acepciones que posibiliten el *par de rima*; así, por ejemplo:

```
'cálamos' + 'pliegos de papel' = 'el oficio de escritor'.
```

Con las ecuaciones anteriores consigue Villegas determinar el eje temático más importante del *par de rima*, su profesión como escritor 'erótico'. Los restantes son 'el mar y sus peligros', alegoría náutica difundida por Horacio y el horacianismo renacentista pero reactualizada en su interpretación en el siglo XVII con nuevos elementos, y los mitos de 'Icaro' ('Faetón') y 'Afrodita'. Alguno de estos aspectos (cierto que desde un prisma analítico diferente) los apuntó A. Gallego Morell cuando efectuó la siguiente valoración de la poesía de Esteban de Villegas:

Como Icaro, Faetón es un personaje del Barroco... Faetón fue, en un día, la aventura desgraciada de un arranque de soberbia juvenil... El poeta español que más amplia atención ha dedicado a la fábula es Esteban de Villegas, y es curioso que la historia del que quiso ser por un día conductor del carro solar atraiga, precisamente, a quien se presentó al público con el lema "Me surgente quid iste?" ¹¹⁸.

El conjunto de los cuatro ejes constituye una especie de *emblema lingüístico* ¹¹⁹ cuya clave alcanza a la propia construcción de *Las Eróticas*: el escritor / Icaro (/ Faetón) utiliza la pluma para escribir / volar en el papel / mar espumoso sobre una empresa árdua

^{&#}x27;plumas (o cálamos) de Amor' + 'mar (o papel)' = 'el oficio de escritor'.

^{&#}x27;cálamo' + 'mar (o papel)' = 'poesía (erótica)'.

^{&#}x27;cálamo' + 'espuma (o Afrodita)' = 'poesía erótica'.

¹¹⁸ A. Gallego Morell. El mito de Faetón en la literatura española. CSIC. Madrid, 1961. Pp. 9 y 50.

¹¹⁹ John Beverley (Luis de Góngora. Soledades. Ob. cit. P. 76-77, en nota y 127-128, en nota) ofrece la explicación del emblema lingüístico para el par de rima en las Soledades. Aunque la cronología de las Soledades se extiende hasta 1617, cabe la posibilidad de que Villegas captara la intencionalidad emblemática que encierra el par de rima y lo adecuara a su obra, impresa en 1618.

y notable, poesía erótica / Afrodita, y acepta los riesgos de su audacia 120.

Lo que en el conjunto de la obra gongorina ha sido un modelo sémico que ha permitido, desde la suma de denotaciones y connotaciones, desarrollar los contenidos poéticos al dotarlos de una formalización estética muy precisa, en Villegas deriva hacia el desarrollo del otro elemento de la rima petrarquista, el 'concepto', y se convierte en la razón última de su existencia poética: su justificación como escritor erótico / la escritura de Las Eróticas o Amatorias. Paralelamente, estos cuatro 'conceptos' y su toma de postura antigongorina (concetos pocos, versos infinitos) orientan engañosamente su poesía hacia unos de los "ismos" del momento, el 'conceptismo', y tienden, como ya confesó Cossío 121, a confundir al lector y al crítico a la hora de encajar su producción en moldes o escuelas precisos o, simplemente, dentro de las coordenadas literarias propias del siglo XVII. No obstante, la penetración de la doctrina gongorina en Las Eróticas es, como ha quedado apuntado, una realidad incuestionable y el rechazo explícito que hace Villegas de Góngora se contradice con el uso constante de distintos recursos poéticos acuñados por el escritor cordobés. La toma de postura externa, alineándose en filas opuestas a la gongorina, es una incongruencia o frivolidad que nada tiene que ver con la imitación consciente de la poética de Góngora. Mª Rosa Lida de Malkiel supo apreciar la generalización de este fenómeno en la poesía española cuando afirmó:

Entre la repulsión, sobre todo teórica, y la atracción real de Góngora oscilaron los más de los poetas coetáneos (Quevedo, Tirso, Villegas)... 122.

En este sentido, al horacianismo y anacreontismo, rasgos de estilo habitualmente percibidos en la obra del escritor riojano, debe añadirse el cultivo de fórmulas pertenecientes a la *nueva poesía*, sin que ello signifique alineamiento en el gongorismo o en escuela alguna. El contenido clasicista dominante no pudo resitir el atractivo y la vitalidad de un arte más joven y sucumbió a su encanto.

¹²⁰ John H. Tumer. "Gongora y un mito clásico", en NRFH, XXIII, 1974, nº 1. Pp. 88-100. P. 88: "El mito de la caída de Icaro atrajo a gran número de poetas del Renacimiento, la mayoría italianos y españoles. Vieron en la figura de Icaro lo totalmente opuesto a los que habían visto los poetas clásicos, para quienes el hijo de Dédalo había simbolizado el castigo a la temeridad o a la desobediencia. Los poetas del Renacimiento preferían ver en él un ejemplo de la ambición humana premiada con la inmortalidad...". Pp. 89-90: "Uno de los disfraces con que Icaro aparece en la poesía, tanto clásica como renacentista, es el del artista que quiere abandonarse a su musa pero teme el fracaso si intenta temas muy elevados". P. 91: "Icaro no es la única figura mitológica... La mezcla de mitos (Icaro-Faetón), no siempre deliberados, fue un rasgo cada vez más frecuente de esta poesía...". Alciato reproduce ambos mitos en sus Emblemas (Ed. de Santiago Sebastián. Akal. Madrid, 1985. Para Faetón, Emblema LVI. In Temerarios; para Icaro, Emblema CIII. In Astrologos).

¹²¹ José Mª de Cossío. Fábulas mitológicas de España. Espasa-Calpe. Madrid, 1952. Pp. 584: "Es la figura de don Esteban Manuel de Villegas una de las más difíciles de encajar en el esquema histórico de nuestra poesía. Cierto que cronológicamente no tiene duda su puesto, pero su obra poética es de un abigarramiento y variedad de tono y de gusto que es dificilísimo encasillar en manera literaria determinada en su totalidad".

1.4.1. Conclusión.

La constitución del lenguaje poético castellano del siglo XVII vino determinada por la incidencia de una serie de factores. Unos provenían de la poesía castellana, ubicada en cancioneros y romancero, otros de una tradición culta más antigua, la clásica, actualizada por el humanismo renacentista. El petrarquismo contribuyó a revitalizar el lirismo, que había quedado reservado casi exclusivamente a los dictados del amor cortés, e impuso nuevas fórmulas. Garcilaso fue el encargado de realizar tal síntesis en la poesía castellana del quinientos y la efectuó, como dice Lapesa, bajo el signo de la naturalidad ¹²³. Con él el cultismo se integró plenamente en la primera mitad del siglo XVI y sirvió de inspiración a la obra de los maestros de la segunda mitad de siglo, Fr. Luis y Herrera. Horacio y Virgilio alcanzaron en este periodo la calidad de escritores canónicos y la imitación de sus obras llegó a ser constante preocupación literaria. De este modo la poesía humanista y neolatina acabó por convertirse en la corriente dominante del siglo XVI y su influjo perduró en el siglo XVII. Sin embargo, el uso reiterado de modelos clasicistas contribuyó al desgaste y deterioro de la poesía del quinientos y, frente al amaneramiento de formas, surgieron otras alternativas o corrientes en un intento de reconducir la poesía castellana hacia nuevos cauces. Entre estas fórmulas destacaron las originadas en el conceptismo y el culteranismo. Góngora tomó el relevo de Garcilaso y se convirtió en el poeta fundamental en la renovación del lenguaje poético de los siglos de Oro. El núcleo de este proceso renovador quedó centrado en el uso consciente y constante del cultismo y de su amplia gama de variantes. Pero junto a fenómenos aparentemente novedosos, troquelados en realidad en los moldes de la tradición clásica, incorporó Góngora innovaciones menos espectaculares aunque absolutamente eficaces en su contribución a la definición de la nueva poesía. Uno de ellos fue el artificio del par de rima pluma(s)-espuma(s), que potenció el universo de imágenes, metáforas y símbolos, fundamentales en el arte gongorino. Su fortuna fue tal que quedó incorporado a los usos poéticos de los demás escritores de la época sin mediar crítica alguna. Nadie se sustrajo a su atracción e incluso escritores clasicistas como Esteban de Villegas, nada sospechosos de militar en las filas del gongorismo, analizaron minuciosamente su mecanismo y recurrieron a su empleo. La generalización de la fórmula determina sin palitivos la penetración del gongorismo en ámbitos literarios diversos, pues impregna a los detractores del poeta cordobés. Frente a otros recursos que violentaron la estructura lingüística del castellano y provocaron densas polémicas, el par de rima pluma(s)-espuma(s) triunfó sin violencias, de un modo fluido y natural, y contribuyó a la expansión de la doctrina gongorina y a la extraordinaria admiración que despertaron entre sus imitadores la agudeza y el ingenio del escritor andaluz.

¹²³ R. Lapesa Melgar. "El cultismo semántico en la poesía de Garcilaso", en *Poetas y prosistas de ayer y hoy*. Gredos. Madrid, 1977. Pp. 92-109.

APÉNDICE

Inventario de los términos *pluma(s)* y *espuma(s)* en Lope de Vega. (Complemento de la nota 29).

En su construcción he seguido los siguientes criterios:

- 1. Localización de *pluma(s)* y *espuma(s)* como elementos aislados e independientes.
- 2. Localización de *pluma(s)* y *espuma(s)* como elementos integrantes de la consonancia *-uma(s)*.
- 3. Exposición de cada una de las distintas acepciones significativas de cada término en cada localización. Considero en primer lugar el significado denotativo, paso luego al connotativo y, por fin, a las asociaciones sémicas que pueden surgir de la relación de los elementos en rima. Cálamo debe entenderse como 'instrumento de escritura', pluma como 'pluma de ave', espuma como 'espuma del agua del mar'.
 - 4. Si el sentido es figurado, pongo entre paréntesis el tipo de proceso seguido.

Ofrezco a continuación el inventario realizado. Para la localización de las referencias mantengo las siguientes disposiciones: título de la obra lopesca, año de edición y abreviatura; página en la edición fijada para establecer el inventario, composición dentro de la página y verso(s) de esa composición.

Rimas, 1609 (R).

P.33.S.17,11. porque ninguno ser Guzmán <i>presuma</i>	
P.33.S.,14. la tinta sangre y el cuchillo <i>pluma</i>	cálamo
P.62.S.66,14. que yo haré con mi <i>pluma</i> que no escriba	cálamo
P.64.S.70,3. vuelvo a tomar la <i>pluma</i> y vuelve el llanto	cálamo
P.71.S.82,9. Yo seguiré tus armas y la pluma	cálamo
P.71.S.82,10. osaré levantar hasta tu espada,	
P.71.S.82,11. aunque como otro Dédalo presuma,	
P.71.S.82,13. y el mar, que en sangre teñirá su <i>espuma</i> .	espuma
P.72.S.84,1. Encaneció las ondas con espuma	espuma
P.72.S.84,4. y hasta el cerco del sol volar sin <i>pluma</i> .	pluma
P.72.S.84,5. Y aunque Anfitrite airada se consuma	
P.72.S.84,8. por más que el viento resistir <i>presuma</i> .	
P.91.S.114,12. y con <i>pluma</i> que en el Castalio monte	cálamo
P.91.S.114,13. has hecho hazañas de valor tan grandes	
P.103.S.133,9. La pluma y la lengua, respondiendo a coros	cálamo
P.112.S.150,4. con remos de mi <i>pluma</i> y de mi espada	cálamo
P.130.S.179,2. velo te goza el mundo, ¡oh!, no consuma	
P.130.S.179,3. el mar del tiempo, ni su blanca espuma	espuma
P.130.S.179,6. imagen pura fuiste en cifra y suma,	
P.130.S.179.7. suieto de mi lengua v de mi <i>pluma</i> .	cálamo

P.152.Eg.I,21. ocupada mi <i>pluma</i> en vuestra gloria P.152.Eg.I,26. con rojas <i>plumas</i> , frámea y vista ardiente P.174. Eg.II,47. las blancas <i>plumas</i> en ciudad o en selva P.193.Eg.IV,176. hablar la <i>pluma</i> y desdecir la espada P.214,40. romper la <i>espuma</i> veloces P.214,74. cuya <i>pluma</i> no corrompe P.216,133. En fin, cuantas visten <i>plumas</i> P.233.Ep.,110. la <i>pluma</i> se entorpece, tiembla el arte P.234,142. Hay <i>plumas</i> legas de melenas burdas, P.234,153. y que toman la <i>pluma</i> con manopla P.268.S.,6. de piel, de <i>pluma</i> al ave, al pez de escama P.268.S.,12. Ya la Fama, con <i>plumas</i> de diamante cálam Cálam Cálam Cálam Cálam Cálam Cálam Cálam Cálam	os na no na na no ne) no
Rimas Sacras, 1614 (R).	
P.308,5. como ya tomáis la <i>pluma</i> P.308,6. con mano que toca a Dios. P.311,1. Aunque breve y cora <i>suma</i>	no
P.311,4. bien será tomar la <i>pluma</i> P.330.S.XXXIX,14. consagro <i>pluma</i> y voz,ingenio y mano cálan	
P.340.S.XLVIII,6. paños, no piel o <i>pluma</i> , me envolvieron plum P.344.S.LV,2. la <i>pluma</i> al sol en arcos soberanos pluma de áng P.345.S.LVIII.0. a rea far la constant de des debides la constant de debides la constant	gel
P.345.S.LVII,9. ¿qué <i>pluma</i> os ha de dar debidos loores? cálan P.356.S.LXXV,10. del arte de imprimir, cuando <i>resumas</i> P.356.S.LXXV,12. Pues de tu <i>pluma</i> han hecho tantas <i>plumas</i> cálam	
cálam	-
P.356.S.LXXV,14. y de tu suma innumerables <i>sumas</i> P.364.S.LXXXVII,10. no es bien que nadie contra Dios <i>presuma</i> , P.364.S.LXXXVII,12. La Iglesia espera vuestra docta <i>suma</i> ,	
P.364.S.LXXXVII,14. dejad las armas y tomad la <i>pluma</i> . cálar P.383,427. de escama al pez, de <i>pluma</i> al ave, al rudo plum	
P.402,25. Escribió Pedro una <i>suma</i> P.402,27. que nadie mejor <i>presuma</i> P.402,20. cortado entensos la reluna	m c
P.402,29. cortada entonces la <i>pluma</i> . P.404. <i>Glosa</i> ,41. pueden lengua, <i>pluma</i> y canto cálan	
P.465,143. se pega en negra <i>espuma</i> a la ribera espur P.471,8. podrá mi humilde <i>pluma</i> cálar	

pluma de canción (connot. de Icaro).

pluma

P.513. *Tercetos*, 272. no yo con breve epítome *resuma* P.513. *Tercetos*, 274. Esta Suma, en que Dios su poder *suma*

P.471,11. aunque de paradójico presuma

P.485,171. la frágil cera en que tu pluma asiste

P.491. Canción, 8. a la pintada pluma del jilguero.

P.513. Tercetos, 276. cífrela un ángel, déle Dios la pluma P.523. Tercetos, 42. y él a alumbrarla con su pluma vino **cálamo**

La Filomena, 1621 (F).

P.575.S.I,1. Las <i>plumas</i> abrasó rayo febeo P.577.Canto I,6. la tragedia a mi <i>pluma</i> , y la ribera	Icaro (alegoría) cálamo
P.578,31. y cante Filomena, aunque <i>presuma</i>	Calamo
P.578,32. con imitar su voz hurtar su <i>pluma</i>	pluma
P.591,65. Del blanco cisne le pintó la <i>pluma</i>	pluma de cisne
P.591,67. abrazada de Leda, en larga <i>suma</i> :	pressure are essential
P.591,69. Y porque de los dioses no presuma.	
P.603,12. tejido en tiernas <i>plumas</i> mortal velo	pluma
P.613,363. la nieve de la <i>espuma</i> vuelve acero	espuma
P.613,380. surtiendo <i>espuma</i> a la cabeza junta	espuma
P.615,455. <i>plumas</i> siente cubrir el pecho helado	plumas de Progne
P.615,456. el pico entre las <i>plumas</i> dilatado	plumas de Progne
P.616.C.I,457. Traidor, iba a decir cuando presumas	_
P.616.C.I,459. quedó con negras y lustrosas plumas,	plumas de Progne
P.616.C.I,461. las alas ya con infinitas sumas.	
P.632,418. salve, y a tu dorada pluma y boca.	cálamo
P.633,455. después que honró su docta <i>pluma</i> a España	cálamo
P.640.C.I,717. las varias plumas que vistió aquel día	plumas
P.643.C.I,813. de <i>plumas</i> vi cubierto el pecho blanco	plumas
P.649.C.I,1063. a dirigir la pluma y el ingenio	cálamo
P.652.C.I,1170. pero el tomar la <i>pluma</i>	cálamo
P.652.C.I,1174. en la más breve suma.	
P.704,1. Si alguna vez mi <i>pluma</i> , si mi lira,	cálamo
P.705,44. no se atreve mi <i>pluma</i> a vuestra fama	cálamo
P.726,143. nave la buscan y la impelen <i>pluma</i>	ligereza, rapidez
P.726,144. por altos montes de nevada espuma.	espuma
P.741,550. y ellos mi sombra en sus <i>espumas</i> vieron,	espuma
P.748,783. no es mucho que abrasar mi amor <i>presuma</i>	
P.748,784. en tanto sol tan atrevida <i>pluma</i>	cálamo
P.750,35. dicen que los hechiza y los <i>perfuma</i>	
P.750,37. Si no es que, como Sócrates, presuma	
P.750,39. que le sirve de espíritu a la <i>pluma</i> .	cálamo
P.751,45. la <i>pluma</i> en vuestro honor, mudar estilo;	cálamo
P.752,80. por reprehensiones, no propia <i>pluma</i>	cálamo
P.752,82. ya viste la canción que en breve suma	
P.752,84. El mar Tirreno y la celeste <i>espuma</i>	espuma
P.754,146. Y así vuelven las <i>plumas</i> por la fama	cálamo

D = 0.00	
P.759,32. pues, <i>pluma</i> , ¿qué podrá, si yo desprecio	cálamo
P.770,2. al estudio, a la <i>pluma</i> , al gusto adversos	cálamo
P.775,160. duerma con <i>plumas</i> de cisne la pereza,	plumas de cisne
P.780.Ep.IV,8. Yo sé que tengo más que el mar <i>espumas</i> P.780.Ep.IV,10. Pero el hacer tan infinitas <i>sumas</i> ,	espuma
P.780.Ep.IV,12. me ocupa el tiempo acomodando <i>plumas</i> .	cálamo
P.787,206. ya en olmo verde, ya en mi ruda <i>pluma</i>	cálamo
P.787,208. No porque yo de presumir <i>presuma</i>	
P.787,210. valiente ingenio, en breve o larga suma	
P.790,Ep.V,3. por voz, por <i>pluma</i> o por distintos	cálamo
P.793,108. parece que por <i>plumas</i> tenían flores.	plumas de cisne
P.806,217. De más cosas te he dicho en breve <i>suma</i>	piumus de cisne
P.806,220. Temerosa y cobarde está mi <i>pluma</i>	cálamo
P.809.Ep.VII,5. pues, desde el mar del Sur, nave de <i>pluma</i>	ligereza,
1.003.Ep. VII, 5. pues, desde el mai del Sui, nave de piuna	
D 900 En VII 7 : Oué alors, qué copiose y dulce suma!	rapidez
P.809.Ep.VII,7. ¡Qué clara, qué copiosa y dulce suma!	
P.809.Ep.VII,9. voraz el tiempo consumir <i>presuma</i>	
P.815,176. juzgando bien de la amorosa <i>pluma</i> ,	cálamo
P.815,178. Dígalo mi salud cuando <i>presuma</i>	
P.815,180. que forma torres sobre blanda <i>espuma</i>	espuma
P.818,277. pues lo que con la espada su victoria	
P.818,278. ganó a su sangre, vos, en dulce suma,	4-
P.818,280. dos mundos de Filipe vuestra <i>pluma</i> .	cálamo
P.830.Ep.VIII,275. cuánto su espada obró, cuánto su <i>plumo</i>	
P.830.Ep.VIII,277. de tal manera al nieto de la <i>espuma</i> ,	Amor
P.830.Ep.VIII,279. porque el bronce animado hablar <i>presu</i>	
P.835,371. la docta <i>pluma</i> , en frey Miguel divina.	cálamo
P.848.Ep.IX,203. pues en cuantos de amor tomaron <i>pluma</i>	cálamo
P.848.Ep.IX,205. Luego con puro estilo en larga suma	
P.848.Ep.IX,207. que a ser fuego inmoral nació de espuma	espuma
	(connot. de
	Afrodita)
P.849,234. volvió la <i>pluma</i> , a Grecia toda aceta.	cálamo
P.849,244. Y pues la <i>pluma</i> , como alaba, infama	cálamo
P.850,257. y la <i>pluma</i> siguió los acidentes	cálamo
P.864.El,198. y que se mueva la <i>pluma</i> débil mano	cálamo
P.866.C.51,25. coronado de espumas,	espuma
P.866.C.51,52. y al viento pide las pintadas <i>plumas</i> .	plumas
	(metáfora de
	viento)
P.866.C.51,55. Bósforo tantas sumas	,
P.871. C,90. con <i>plumas</i> de oro al Fénix de tu vida plum	nas del ave Fénix
D 000 Ex 242 alrededen las ulumas malacanasas	-1

plumas

P.900.Eg,343. alrededor las *plumas* polvorosas

P.905,8. que no hay cosa mortal que no <i>consuma</i> ,
P.905,10. enciende su memoria con su pluma

cálamo (connot. por proceder del ave Fénix) cálamo

P.906,26. única luz, que con espada y *pluma* P.906,28. el tiempo rinde innumerable *suma* P.908.S,3. cuando con *plumas* de oro el fénix día. P.911,15. pegados a las *plumas*,

P.1062,122. y en un pensil de plumas la celada.

plumas del ave Fénix. plumas

> (pero connot. de 'poetas') segregación (connot. de Venus o poesía amatoria)

> > plumas, adorno

P.911,16. mal secas las espumas,

La Circe, 1624 (C).

P.939.C.I,60. ¿qué <i>pluma</i> os sirve; qué lisonja engaña?	cálamo
P.939.C.I,64. la verdad a la <i>pluma</i> lisonjea	cálamo
P.953,550. y como cisnes la nevada <i>pluma</i> ,	pluma de cisne
P.953,551. desatando cristal, cortan espuma.	espuma
P.957,698. dulce monstro de amor, parto de espumas,	Amor
	(perifr.mitolog.)
P.957,700. que en tu favor ingratitud <i>presumas</i>	_
P.957,702. resplandecieron las talares <i>plumas</i> .	pies alados
P.906,1010. a Doricleo como fácil pluma,	ligereza
P.906,1012. las ondas penetró con breve espuma;	espuma
P.906,1014. (porque el valor en el morir <i>presuma</i>)	
P.971,1193. el remero veloz, convierte en <i>pluma</i> ,	ligereza, rapidez
P.971,1194. y a costa del sudor levanta espuma.	espuma
P.972,1236. por escalas de espumas sube al polo,	espuma
P.993.C.II,711. cuando vuelan los remos como plumas,	ligereza, rapidez
P.993.C.II,712. y del cerúleo mar surten espumas.	espuma
P.996,833. Nosotros, casi muerto, y de espuma	espuma
P.996,835. la nave hicimos, con los remos, pluma	ligereza, rapidez
P.996,837. temiendo la cruel frígida bruma.	_
P.1003.C.III,187. tocándole la espuma bulliciosa	espuma
P.1010,436. la hazaña que otras <i>plumas</i> vituperan;	cálamo
P.1051,639. del tiempo y del olvido, ya la <i>pluma</i>	cálamo
P.1051,640. en anales que el tiempo no consuma	
P.1058,870. ¿cuál ingenio mortal, cuál pluma aspira,	cálamo
P.1060,41. favorece la <i>pluma</i> que atrevida.	cálamo
P.1062,98. de la espuma del mar, de quien nacida	espuma
*	-

P.1070,368. si cada verde <i>pluma</i> un lince fuera	pluma
P.1070,377. Reñían él y Anteros por las <i>plumas</i> .	plumas, adornos
P.1070,379. que ya imitaban cántidad espumas	espuma
P.1070,381. son átomos y estrellas breves sumas	
P.1078,663. otro de blancas <i>plumas</i> , que partía	plumas, adorno
P.1198.Ep.I,268. Esto es agradecer con pluma y gusto	cálamo
P.1199,277. Pero detente, <i>pluma</i> , que deliras	cálamo
P.1213.Ep.III,29. os quiso entonces celebrar mi <i>pluma</i>	cálamo
P.1213.Ep.III,31. agora quiere el tiempo que presuma	
P.1213.Ep.III,33. y que de puras quejas me consuma	
P.1232.Ep.IV,272. (puesto que fuera con humilde suma),	
P.1232.Ep.IV,274. llegar las alas, acercar la <i>pluma</i> !	pluma
P.1232.Ep.IV,276. de un orbe en otro, como breve espuma	espuma
P.1246.Ep.VI,14. en fe de la amistad tomó la <i>pluma</i> ,	cálamo
P.1246.Ep.VI,16. que en tanto que trataros no presuma	
P.1246.Ep.VI,18. que es presumir de mar la breve espuma	espuma
P.1247,43. Nunca a los buenos fue mi <i>pluma</i> ingrata	cálamo
P.1277.S,9. Los que por tu defensa escriben <i>sumas</i>	
P.1277.S,11. dando a tu inmenso mar viles <i>espumas</i>	espuma
P.1277.S,13. que como acercan a tu sol las <i>plumas</i>	plumas de Icaro
	(connot. 'poetas')
P.1297.S,11. no es tanta tu virtud que lo <i>presuma</i>	
P.1297.S,14. más es del azadón que la <i>pluma</i>	cálamo
P.1300.S,6. de azules <i>plumas</i> un turbante moro	plumas, adornos
P.1306.S,3. fénix deidad que tantas <i>plumas</i> dora plu	ma del ave Fénix

Rimas humanas del licenciado Tomé de Burguillos, 1634 (B).

P.1336.S,11. pero entre tantas <i>plumas</i> y pinceles	cálamo
P.1337.D,2. tu cuidado, en breve suma,	
P.1337.D,3. rasgos son de alguna <i>pluma</i> .	cálamo
P.1338.S,9. yo, pues Amor me manda que presuma	
P.1338.S,11. poeta montañés, con ruda <i>pluma</i> ,	cálamo
P.1338.S,13. que vale más de tu jabón la espuma	espuma de jabón
P.1352.S,1. <i>Pluma</i> , las musas, de mi genio autoras,	cálamo
P.1356.S,9. Ya no es ella laurel, que tanta suma	
P.1356.S,11. de vuestro Coronel Febo <i>presuma</i>	
P.1356.S,13. pues tantos coronáis, honrad mi <i>pluma</i>	cálamo
P.1357.S,10. del imperio paró las sacras <i>plumas</i> ,	plumas de águila
P.1357.S,12. Que suelen de olas infinitas sumas,	
P.1357.S,14. nacer montañas y morir espumas.	espuma
P.1362.S.1. Tomé la <i>pluma</i> . Fabio. al gallicinio	cálamo

P.1362.S,10. del mar de nuestra vida breve <i>espuma</i>	espuma
P.1362.S,12. pero al mirar la innumerable <i>suma</i> P.1362.S,14. dejé los libros y arrojé la <i>pluma</i>	cálamo
P.1367.S,10. esponja de cristal la blanca <i>espuma</i>	
	espuma
P.1362.S,12. En esta selva, en este charco, en suma	cálamo
P.1362.S,14. Perdona, Fabio, que probé la <i>pluma</i> P.1389.S,10. sin que halle estilo en que este humor <i>consu</i> i	
P.1389.S,10. Sin que nane estro en que este numor consur P.1389.S,12. Mas si escribir es fuerza que <i>presuma</i> ,	na
P.1389.S,14. adonde más se sirve de mi <i>pluma</i> .	cálamo
P.1389.S,8. con nuevas <i>plumas</i> renacer espera.	cálamo
P.1389.S,9. La envidia que mis años, como <i>espuma</i> ,	
P.1389.S,11. no es mucho que ya muerto me <i>presuma</i> .	espuma
P.1389.S,13. no puedo oír de vuestra docta <i>pluma</i>	cálamo
P.1393.S,9. Hay pleitos, y de aquestos, grandes <i>sumas</i> ,	Calanio
P.1393.S,11. flaquezas al quitar, naguas de <i>espumas</i>	adornos (fig.)
P.1393.S,13. lenguas, lisonjas, odios, varas, <i>plumas</i>	adornos (fig.) soldados
1.1393.3,13. lenguas, fisolijas, odios, varas, piumus	(sinécdoque)
P.1393.S,2. que en fe de las pintadas <i>plumas</i> osas.	pluma
P.1394.S,2. y el paño pardo de tus <i>plumas</i> viste	pluma
P.1395.S,10. de espada y <i>pluma</i> , su contraria suerte	cálamo
P.1400.S,9. mas ni de aquel al <i>pluma</i> o la destreza	cálamo
	uma del ave Fénix
P.1419.S,13. porque dejen la <i>pluma</i> y el castigo	cálamo
P.1424.S,1. para cortar la <i>pluma</i> en un profundo.	cálamo
P.1424.S,11. permitiesen mi <i>pluma</i> a su tesoro	cálamo
P.1439.S,1. con dulce voz y <i>pluma</i> diligente,	cálamo
P.1440.G,46. coronada de plumas, arrogante	plumas, adornos
P.1467.S.III,157. y apenas ve las plumas revolando	pluma
P.1483.S.IV,353. que andaba como nave en las espumas	espuma
P.1483.S.IV,356. Una perdiz con plumas	pluma de perdiz
P.1496.S.VI,36. quiere decir, en suma,	
P.1496.S.VI,37. aunque era campo de extender la pluma,	cálamo
P.1496.S.VI,138. las plumas de las alas de los vientos	pluma del viento
P.1509.S.VII,62. con plumas verde escura,	pluma, adorno
P.1509.S.VII,70. de espuma y sangre lleno.	saliva del caballo
, , , , , , , , , , , , , , , , , , , ,	_

Sobre la utilización de fórmulas sintácticas gongorianas

(Desarrollo de la nota 114).

Una relación *in extenso* de los cultismos sintácticos villegasianos que encuentran su precedente inmediato en Góngora supondría varios estudios específicos, como el

realizado a propósito de la rima *pluma(s)-espuma(s)*. Cierto es que Esteban de Villegas utiliza con profusión este recurso del cultismo sintáctico, en construcciones como Sum + genitivo (I 1,105. E 12,6. I1, 136), acusativo griego (C 1,11. C 1,12. I 1,205. I 11,216. I 2,224), cláusulas absolutas (O 20,5. E 9,1. E 9,2. E 10,15. E 11,146. I 1,225. I 1,226. I 1,233. I 2,150. I 3,20. S 12,5).

Sin embargo, para mostrar hasta dónde calaron estos procedimientos gongorinos en la poesía de Villegas (y, por tanto, cuál es la deuda estilística del poeta riojano con el cordobés), voy a ofrecer dos muestras exhaustivas de cultismos sintácticos de *Las Eróticas*, un modelo específico de hipérbaton, Actualizador / Adyacente + que relativo + Núcleo sustantivo, típicamente gongorino, (citado por Alexander Parker en su edición de Luis de Góngora. *Fábula de Polifemo y Galatea*. Cátedra. Madrid, 1984. P. 128) y Sum + dativo, asimismo habitual en Góngora.

Actualizador/Adyacente + que + Núcleo

O 1,37-38.	ni del que masageta / es bárbaro pirata
O 1,41.	sino de la que espuma
O 1,59.	Deja la que espartana
O 1,61-62.	i la que del Letheo / turba se opuso a Iúpiter Creteo
O 1,100-101.	esta que ves fiaron a mis dedos / Cythara tan suave
O 12,1-2.	Ciprés era robusto el que ya roto / tronco
O 12,14-15.	al que ya tan sin lástima se pisa / oi suelo i ayer prado
O 29,9-10.	ni los que agora pulen tu mañana / arreboles de grana i
0 27,7-10.	rayos de oro
O 32,13.	La que derramas, Cleóbula, ternura
O 35,74.	las que en su daño fueron loçanías
V 11,11.	Tú del que agora resplandece día
V 21,3-5.	i a la que soberana / venció de amores al maior del cielo,
	/ bellísima Lathona,
V 30,9-10.	ni las que en su breña / Calabria pace cándidas manadas
V 34,23.	i sobre los que ríos
V 37,25-26.	I assí como el que vuela / neblí
C 21,19-20.	deste que vuela río / sino el triste que lloro
M 29,47-48.	los que devajo della / contiene el cuerpo esmaltes
M 40,3-4.	de una que allí volaba, / aveja, salió herido
M 52,10.	en los que vienen días
M 54,40-41.	ni los que da corcobos / el paladar
E 1,54.	i los que Cholcos engendró venenos
E 1,85-86.	Antes, como el que enfermo en sí repara / desauciado,
E 2,21.	por la que tú nos das lucida plata
E 2,23-24.	de los que solamente el Pirineo / ríos sudó por faldas i
	corona
E 2,95-96.	ni la que exerce / tyrana en mí tyránico deseo

E 4,144.	con los que el hondo mar alça vapores
E 6,72.	el que le espera celestial galope
E 9,193-195.	Ya para la que ahabita región alta / como para la menos altanera / águila que los zéphiros assalta
E 10,121.	ni la que variedad muesta su orilla
E 10,175.	ni los que por mi mal padezco males
E 11,6.	la que llorando estáis difunta tía
E 13,47.	ni las que la verguença da aldavadas
I 1,5-6.	me ocasionaron la que veis suave / égloga culta
I 1,14-15.	sino de aquel que luce en vuecelencia/apacible escuchar
I 1,40.	estas que me dictó rimas sonoras
I 2,1.	Los ciento que dio pasos bella dama,
I 2,2.	los mil que dio suspiros tierno río
I 2,78.	al que ya las contempla Naxerilla
I 3,106.	desta que miras vega caudalosa
I 4,20-21.	de la que a suavidad reduce el viento / sirena infiel
I 4,38.	de la que causa amor severa i dura
Ep. 1,3-4.	i el que por grande contemplo / Amphitheatro famoso

Sum + dativo

O 2, 78.	al moro fue Pelayo.
O 3,28.	es sueño al alma, es remora del viento.
O 4,23.	veneno al alma fue, taza al deseo
O 6,12.	mesa a la gula es i al sueño cama
O 12,23-24.	i a bárbaro pirata / fue pies
V 28,41-42.	i el mar sepulcro fiero / a la codicia es del marinero
M 6,55-60.	la Rosa, que a las flores / es suave ornamento/ i del verano alegre / el
	cuidado primero; / la Rosa que a los dioses / es deleite,
M 7,19-20.	mil danças, que a los viejos/son dulces i gustosas
M 42,9-12.	la Rosa que a poetas / argumento es conforme / i a los her-
	manas nueve / del Cabalino monte
M 42,13-14.	La Rosa que es amable / al braço
M 53,17-18.	todo era a los elados/dejarlos a las puertas,
M 53,20-21.	todo era a los ardientes/añadirles centellas
M 53,31-32.	fue cruda a sus servicios / fue sorda a sus querellas
E 14,79-81.	Habléla, aunque eran al purpúreo ornato / de sus ardientes
	ojos y a los míos / débil impressa i tímido apparato
I 1,53.	era a sus hombros pavellón florido.
I 1,178.	que edad dorada fue, siglo a Saturno,
I 1,241-242.	No las Sirenas tan malignas fueron / a la sabrosa paz del navegante

I 1,257-259.	faisán, que fuiste / bianda inocente al padre, i a la tía / vengança tragediosa,
I 1,273-275.	Antes rémora fue , si ya no es freno, / al sonoro reír del christalino / arroyo inquietador,
E 2,121-122.	capa de yelo es al Pirineo / ni la nubada al Cierço christa- lino
E 2,135-136.	Por quien el appetito es al Decoro / sacrílego Caín,
E 3,169-170.	quán siniestra / la floxa ociosidad es a los bríos
E 4,40-9-50.	Polixena hermosa / palomilla sin hiel es al cuçhillo,
E 4,81.	i la mentira a todos es Pegaso
E 4,203.	i siendo Minotauro al laberintho
E 14,79-81.	Habléla, aunque eran al purpúreo ornato / de sus ardientes ojos y a los míos / débil impressa i tímido apparato